

LATINOAMÉRICA ESTÁ DEJANDO DE SER CATÓLICA

Su invasión por los evangélicos

"Los fieles nos dejan y nos abandonan, pero nosotros permanecemos en silencio (...). No hay peor escándalo que suprimir la verdad por miedo al escándalo¹"

La "Iglesia Cristiana Evangélica de Burgos", inaugurada en el año 1999 en el domicilio del pastor, desde el 2015 tiene su local (c/ Caja de Ahorros Municipal, 9) casi junto a mi vivienda. Su pastor, el suizo Guido Schulthess², persona muy amable, dotada de dinamismo misionero, me dice que cuenta con treinta y dos feligreses, aunque ha bautizado a unos cien; de ellos bastantes emigrantes latinoamericanos como su ayudante, el ecuatoriano Roddy Pérez. Hace unos días antes me invitó a un vino español y tapas tras un concierto Góspel en su local de reuniones. Se lo agradecí y siento no haber podido asistir. Si lo hubiera hecho, no sé qué habría experimentado si alguien, pasado un tiempo, me hubiera dicho: participé en ese acto porque vi que lo hacía un sacerdote católico; fue el primer paso hacia mi ingreso en 'la iglesia evangélica. Conozco algún caso. Una pregunta: ¿Es indiferente ser católico o protestante evangélico? Evidentemente no³.

¹ Leonardo Castellani, *Cómo sobrevivir intelectualmente al siglo XXI*, Libros Libres, Madrid 2008, 70, traducción condensada de san Gregorio Magno, *Homil. in Ezech 1,7,5*

² Le agradezco la supervisión de los apartados I-II de este trabajo, en los que se reconoce experto. Para explicar su postura evangélica, me recomienda *A las fuentes del cristianismo* (Terrasa 1976, en formato Pdf) de Samuel Vila.

³ Bibliografía general: Konrad Algermissen, *Iglesia católica y confesiones cristianas*, Rialp, Madrid 1963; Hugo Assman, *La Iglesia electrónica y su impacto en América Latina*, DEI, San José 1987; Jean-Pierre Bastián

(protestante), *Historia del Protestantismo en América Latina*, CUPSA, México 1990; * *La mutación religiosa de América Latina*, FCE, México 1997; William-Mauricio Beltran Cely, *Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2013; Pablo Deiros (ed.) (evangélico), *El protestantismo en América Latina*, Caribe. Miami 1997; Florencio Galindo, CM, *El "fenómeno de las sectas" fundamentalistas. La conquista evangélica de América Latina*, EVD, Estella (Navarra) 1993; palabras *Apóstoles de la Palabra, asamblea de Dios, diálogo, electrónica (iglesia), fundamentalismo, iglesia evangélica, iglesia universal del Reino de Dios, Instituto Lingüístico de Verano, neoindigenismo, Pentecostalismo, proselitismo, sanación* en M. Guerra Gómez, *Diccionario enciclopédico de las sectas*, B.A.C., Madrid 2013⁵; * *Las sectas y su invasión del mundo hispano: una guía*, Eunsa, Pamplona 2003; * *La situación de América Latina y un proyecto para su "nueva evangelización"* presentación de J. L. Pérez Guadalupe, *Baja a Dios de las...*, 19-32; Latinobarómetro (LB), *Las religiones en tiempos del Papa Francisco*, Santiago de Chile 2014 (instituto internacional aconfesional, independiente de opinión pública en 16 países latinoamericanos sobre diferentes temas también no religiosos, instituido en 1995, tiene su sede en Chile, cf. www.latinobarometro.org); Veronique Lecaros, *La conversión al evangelismo*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima 2016; Darío López Rodríguez (pastor evangélico). *Pentecostalismo y Misión integral. Teología del Espíritu, Teología de la vida*, PUMA, Lima 2008; José Míguez Bonino (pastor metodista), *Rostros del protestantismo Latinoamericano*, Nueva Creación Buenos Aires 1995; * *Poder del Evangelio y Poder político. La participación de los evangélicos en la vida política en América Latina*, Kairós, Buenos Aires 1999; José Luis Pérez Guadalupe, *Entre Dios y el César. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina*, Konrad Adenauer Stiftung, Lima 2017; * *¿Por qué se van los católicos? El problema de la "migración religiosa" de los católicos a las llamadas "sectas"*, Conferencia Episcopal Peruana, Lima 1992; * *Baja a Dios de las nubes. Una alternativa católica al crecimiento de las llamadas*

ÍNDICE GENERAL

Permite tener una visión de conjunto

Bibliografía general

I.ALGUNAS OBSERVACIONES PRELIMINARES

1.1. El tábano socrático y el adormilado corcel latinoamericano

1.2. ¿América Latina, Latinoamérica, latinoamericano?

1.3. ¿En qué se diferencia una "iglesia" (la católica, las ortodoxas) de una "comunidad eclesial" (protestante, anglicana)

II. UNA SELVA DE "DENOMINACIONES" PROTESTANTES

1. El "protestantismo histórico"

2. Los evangélicos, un movimiento "transversal"

2.1. ¿Evangélicos o evangelicales?

2.2. Algunos rasgos de los evangélicos

2.2.1. *"Allein-sola", la raíz doctrinal del cisma protestante y de todos sus errores*

2.2.2. *La lectura y estudio de la Biblia con finalidad apologetica*

2.2.3. *Las creencias y praxis litúrgicas de los protestantes, evangélicos e independientes*

2.2.4. *Las comunidades monásticas protestantes*

2.2.5. *El proceso de subjetivación progresiva desde Lutero*

3. Los pentecostales

3.1. Los orígenes del pentecostalismo

3.1.1. *En y desde Estados Unidos*

3.1.2. *En un clima un tanto raro*

3.2. Algunos rasgos comunes y definitorios

3.2.1. *La irrupción del Espíritu Santo. Un nuevo Pentecostés*

3.2.2. *La venida inmediata del Señor y el milenarismo*

3.2.3. *El "bautismo espiritual" más importante que el "bautismo del agua"*

"sectas" en América Latina, Siklos, Chosica 2004; Pew Research Center (PRC), *Religión en América Latina*; estudia la opinión pública sobre diversos temas sociopolíticos, religiosos, etc., en EE.UU, países latinoamericanos, etc. (cf. www.pewresearch.org); Secretaría Status, *Annuario Statisticum Ecclesiae* ASE), "Anuario Estadístico de la Iglesia" oficial de la Iglesia católica.

3.2.4. *Sin estructura jerárquica*

3.2.5. *Marginación de la caridad organizada*

3.3. *Datos estadísticos*

4. El neopentecostalismo

5. El movimiento carismático evangélico y la Renovación Carismática Católica

6. Independientes (comunidades eclesiales)

6.1. Comunidades independientes cristianas y no cristianas

6.1.1. *El mínimo requerido para que un grupo se llama y sea cristiano*

6.1.2. *Las Asambleas de Dios, cristianas y no cristianas*

6.1.3. *Los grupos de la "teología de la prosperidad" y "de la dominación"*

6.1.4. *Las "iglesias electrónicas".*

III. INFLUJOS FORÁNEOS EN LA DIFUSIÓN DE LOS EVANGÉLICOS EN LATINOAMÉRICA

1. Promoción de sectas e iglesias nacionales para aminorar el influjo del catolicismo

2. Influjo del poder político y económico de Estados Unidos

2.1. La ayuda del poder político por intereses políticos

2.2. La ayuda económica

3. La masonería

4. Un caso concreto de ambos influjos: el ILV

IV. DATOS ESTADÍSTICOS PORCENTUALES POR PAÍSES LATINOAMERICANOS

1. Según el Latinobarómetro 2014 (LB 2014)

...1.1. 1995-2013, evolución del catolicismo en América Latina, total por país

...1.2. Catolicismo dominante, total por país 2013

2. Los datos del "Pew Research Center" (PRC)

2.1. Afiliaciones religiosas de los latinoamericanos

2.2. Cambio religioso entre los católicos desde la niñez hasta hoy (porcentaje de adultos)

2.3. Afiliación católica en América Latina (porcentaje, 1910-2014)

3. El Anuario Estadístico de la Iglesia católica

4.Visión prospectiva: ¿una luminosidad de esperanza para los católicos?

V.LOS EVANGÉLICOS Y LA POLÍTICA

1. Los evangélicos "huyen" de la política

2. La irrupción de los evangélicos en la política activa

2.1. Causas del cambio de actitud de los evangélicos respecto de la política

2.2. Su gestación aislada y silenciosa

2.3. El ingreso clamoroso de los evangélicos en la actividad política directa

3. La "opción preferencial por los pobres", "la opción preferencial de los pobres" y el crecimiento de los evangélicos

VI. LA RELACIÓN ENTRE LOS CATÓLICOS Y LOS EVANGÉLICOS

1. ¿La evangelización de América Latina de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba?

2. ¿La mayoría de los católicos latinoamericanos solo confesionales; la de los evangélicos, militantes, además de confesionales?

3. ¿Por qué los latinoamericanos dejan de ser católicos y se hacen evangélicos?

3.1. La búsqueda e indigencia espiritual no satisfecha

3.2. Las deficiencias en la respuesta pastoral de la Iglesia católica

3.3. La carencia de sacerdotes

3.4. La fascinación imperiosa de la novedad

3.5. ¿Por motivos doctrinales?

4. El diálogo ecuménico entre católicos y evangélicos

4.1. El proselitismo de los evangélicos

4.2. La reacción de la Iglesia católica

VII. ¿QUÉ HACER?

5.1. La respuesta de los evangélicos y de los católicos latinoamericanos

5.1.1. *El diálogo ecuménico*

5.1.2. *¿Solo el diálogo de las obras?*

5.2. La respuesta de la Iglesia católica y de los católicos

5.2.1. *Los agentes de la "nueva evangelización"*

5.2.2. *La respuesta apologética y formativa de algunas organizaciones católicas*

5.2.3. *¿El mal viene de fuera o su raíz está en nosotros mismos?*

5.2.4. *Una gran empresa, pero empresa sobrenatural*

VIII. "¿NO SOY YO TU MADRE? ¿QUÉ MÁS HAS MENESTER? NOTE APENE NI TE INQUIETE COSA ALGUNA" (*Virgen de Guadalupe, Patrona de América*).

I. ALGUNAS OBSERVACIONES PRELIMINARES

1.1. El tábano socrático y el corcel latinoamericano adormilado

Un amigo sacerdote me ha sugerido que, desde la perspectiva católica, el título suena destemplado; no sería el apropiado. En cambio, miembros del laicado me aconsejan conservarlo, no sustituirlo por otro menos deprimente y más indiferente, por ejemplo: "*Los católicos y los evangélicos en Latinoamérica*". Más aún, una de las persona laicas, católica comprometida, me ha recordado una de las definiciones que, no sin ironía, Sócrates hizo de sí mismo y de su misión cuando se comparaba con un tábano encargado de picar al adormilado corcel ateniense de su tiempo. Lo hacía consciente de que, en un momento de descuido, un coletazo del corcel haría caer al tábano con zumbido agónico.

Ojalá esta bitácora (artículo digital) logre agujonear a sus lectores si se hallan en estado un tanto adormilado como ha estado el corcel del catolicismo latinoamericano hasta hace pocas décadas por el clima calmoso de cristiandad que identificaba su sentido religioso con lo católico cuando la Iglesia católica tenía el monopolio de la religiosidad en América Latina o al menos un influjo hegemónico con las escasas y casi desconocidas excepciones de religiosidad indígena de origen prehispánico.

1.2. ¿América Latina, Latinoamérica. latinoamericano?

"La soberanía, el derecho y la norma del lenguaje dependen del uso", sentenció Horacio (*Ars poetica* 72). Por eso empleo los términos "*Latinoamérica, latinoamericano, América Latina*", aunque su nacimiento haya sido ilegítimo e intruso. Pero lo ha legitimado su uso ya generalizado, especialmente en el lenguaje eclesiástico, pues figura en el CELAM (Conferencia Episcopal Latino-Americana). Más aún,, por su uso está recogido en el registro oficial de las palabras españolas, en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (Espasa, Madrid 2001²²).

Habría sido más correcto el uso de *Hispanoamérica, Iberoamérica*, términos originariamente sinónimos, pues proceden de *Hispania* y de *Iberia*, designaciones de la misma realidad (la actual España y Portugal) si bien el primero es de origen latino, griego el segundo. Este trabajo, como en general en todos los restantes, se refiere a los países y gentes de lengua española y portuguesa (Brasil) en América, incluidos los hispanos de Estados Unidos.

1.3. ¿En qué se diferencia una "iglesia" (la católica, las ortodoxas) de una "comunidad eclesial" (protestante, anglicana)?

Seguramente más de un lector se está preguntando en qué se diferencian "comunidades eclesiales" e "iglesias" y por qué catalogo como iglesia a la "Iglesia católica" y a los catorce patriarcados "ortodoxos"; en cambio, llamo "comunidades eclesiales", no iglesias, a la anglicana y a las protestantes.

Vulgarmente se llaman "iglesia" tanto la Iglesia católica y las ortodoxas autocéfalas, que se separaron definitivamente a mediados del siglo XI (año 1054), como las protestantes (desde el año 1517, este 2017 es su quinto centenario) y las anglicanas con sus innumerables divisiones y subdivisiones. Más aún, el

nombre de al menos 171 sectas empieza por "iglesia" en singular o en plural: "iglesias"⁴.

Pero una cosa es el uso vulgar de una palabra y otra su acepción teológica, técnica. La fórmula "iglesias-comunidades eclesiales" figura seis veces en los documentos del Concilio Vaticano II. La Congregación para la Doctrina de la Fe elaboró, en el año 2000, dos documentos definitivos en esta materia, a saber, la *Nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre la expresión "Iglesias Hermanas"* y la importante declaración *Dominus Iesus* (6, agosto, 2000). Ambas fueron aprobadas y mandadas publicar por san Juan Pablo II Magno. La Nota fue enviada a los presidentes de las Conferencias episcopales de todo el mundo; la *Dominus Iesus* a obispos, teólogos y a los fieles católicos.

En la *Dominus Iesus* se afirma que la Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia católica, y que las Iglesias que tienen sucesión apostólica y una Eucaristía válida son auténticas Iglesias particulares. "Por otro lado, las comunidades eclesiales que no han preservado el episcopado válido y la sustancia genuina e integral del misterio eucarístico, no son Iglesias en sentido propio"⁵.

II. LAS NUMEROSAS "DENOMINACIONES" PROTESTANTES

En su significado genérico, "denominación" es el nombre, título o sobrenombre con que se distinguen las personas y las cosas. Como tecnicismo, designa las agrupaciones de

⁴ Cf. 'mi Diccionario enciclopédico...', .379-423.

⁵ CDF, *Dominus Iesus* en *Acta Apostolicae Sedis*, 92, 2000, p. 758. Cf. Patrick Granfield, "Iglesias y comunidades eclesiales": *historia analítica de una fórmula* en José R. Villar, dir., *Iglesia, ministerio episcopal y ministerio petrino*, Rialp, Madrid 2004, 83-97.

comuniones eclesiás, generalmente protestantes, que, aunque con distintas formas institucionales, tienen un "aire" (rasgos) común de familia⁶. He aquí las principales en lo referente a este trabajo.

1. El llamado "protestantismo histórico"

En general, protestantismo designa el movimiento religioso puesto en marcha por el religioso agustino Martín Lutero a partir del año 1517. El nombre proviene de la "protesta" de los representantes de los príncipes alemanes contra las conclusiones de la Dieta de Espira (año 1529). En ellas se declaraba prófugo y hereje a Lutero. Además, se pretendía anular el principio *cuius regio eius religio*, que, en 1526, establecía que "la religión" de cada alemán fuera la de "su región", o sea, que el príncipe podía extender a sus súbditos los cultos luteranos o conservar la religión tradicional católica.

Al protestantismo histórico pertenecen las comunidades eclesiás originarias o primeras en el tiempo (siglo XVI), a saber, las luteranas; también las "reformadas", es decir, las calvinistas en Ginebra y en los Países Bajos, etc., y sus derivadas inmediatas (siglo XVII): anabaptistas, el pietismo alemán; el anglicanismo (siglo XVI) y su reforma: el metodismo en el siglo XVIII, etc.

Son las llamadas también "iglesias históricas" e "iglesias de trasplante" en cuanto habían sido transplantadas por distintos grupos de emigrantes europeos, a veces también por destacamentos militares, especialmente ingleses y franceses. Son grupos sin importancia numérica, pues su proselitismo era nulo o muy bajo. Sus pastores se dedicaban a atender las necesidades de los mismos emigrantes y de sus descendientes.

2. Los evangélicos, un movimiento transversal"

⁶ Cf. K. Algermissen, o. c., 156-160, etc.

Se dice "transversal" porque atraviesa todas las denominaciones protestantes. Es un movimiento de renovación constante, cuyo desenlace suele ser una nueva escisión o cisma e iglesia. Hay "iglesias evangélico-luteranas, evangélico-reformada, anglicana, etc. En Latinoamérica se llaman "protestantes" estas comunidades eclesiales, implantadas allí a partir de mediados del siglo XIX, o sea, desde la independencia de los distintos países o poco antes.

CELA I⁷ recomienda el uso de "evangélico" porque "el Evangelio es lo que nos une y nos distingue en el ambiente latinoamericano y está consagrado por un largo y honroso empleo". Además, recomienda que "a nuestra obra, en América Latina, se le designe como el 'cristianismo evangélico'" y que "al referirse a las iglesias en particular se anteponga el adjetivo 'evangélico' al nombre denominacional respectivo". En CLA II (Lima 1961) sugiere que ".se anteponga IGLESIA EVANGÉLICA". Evidentemente hay también iglesias denominadas "evangélicas" sin más y sus miembros, "evangélicos".

2.1. ¿Evangélicos o evangelicales?

El significado originario y básico de "evangélico" designa lo relacionado con el "Evangelio", o sea, con el mensaje y la persona misma de Jesucristo, conocidos por medio de los *Evangelios*. Ya Martín Lutero usaba "*evangelische Kirche*" ("Iglesia evangélica") para distinguir a los protestantes de los católicos, de la "Iglesia católica"⁸. De modo derivado designa un

⁷ *Documentos de la Primera Conferencia Evangélica Latinoamericana. El cristianismo evangélico en América Latina*, La Aurora, Buenos Aires 1949, 30.

⁸ Cf. *The Oxford Dictionary of the Christian Church*., p. 583; S. Vila, *A las fuentes del..., 70-79 (El cristianismo evangélico a través de los siglos)*.

gran número de grupos (más de 5.000) cristianos protestantes, diferenciados del protestantismo histórico (luteranismo, calvinismo, etc.,), caracterizados, entre otros rasgos, por el retorno a los "Evangelios" y a su mensaje, interpretado literalísimamente.

Para evitar la ambigüedad semántica de evangélico" y "evangelismo", se están introduciendo, aunque muy lentamente, las designaciones "evangelical" y "evangelicalismo". La palabra "evangelical" era usada en inglés ya en el siglo XVIII y se adapta a la idiosincrasia del español ("angelical, espiritual, material, etc.,). Pero "el uso, dueño del lenguaje" augura corto porvenir a esta distinción, aunque sea razonable. Pérez Guadalupe llama "evangelicales" no a todos los protestantes evangélicos de Latinoamérica, sino a los de su matriz norteamericana.

2.2. Algunos rasgos de los evangélicos

"El movimiento evangélico es como un río en el cual han confluído varias corrientes, cada una de las cuales aporta a la fisonomía propia de esta realidad. Ser evangélico es una forma especial de ser protestante" (Samuel Escobar, pastor bautista). El evangélico es el rostro más conocido y más difundido del protestantismo desde el siglo XIX. Según el pastor metodista José Míguez Bonino, lo es ahora y lo será en el porvenir: "El futuro del protestantismo latinoamericano será evangélico o no será" (o. c. 1995, p. 51). Pérez Guadalupe lo aplica al porvenir político: "el futuro político del movimiento evangélico latinoamericano será neopentecostal o no será" (o. c. 2017, p. 195).

2.2.1. "Allein-sola", la raíz doctrinal del cisma protestante y de sus errores

Desde el punto de vista doctrinal la raíz del "cisma", "escisión" o separación y herejía del protestantismo respecto de la Iglesia católica enraíza en la traducción torcida de una palabra. Lutero condensa el ideal y los criterios de la traducción perfecta en una palabra "*verdeutchen*", que, según él, no significa solo, "traducir al alemán", sino "germanizar", es decir, traducir desde los idiomas originales con exactitud y en sintonía con el alemán hablado por el hombre de la calle. Por eso "no hay que preguntar a las sílabas de la lengua latina cómo se debe traducir (*práctica de los católicos, según Lutero*). Hay que preguntar a la madre de familia en su casa, a los niños en la calle, al hombre ordinario en la plaza, mirarles a la cara (traducción literal: "a la boca") para ver cómo hablan y, según eso, traducir"⁹. De esta manera justifica la introducción de palabras inexistentes en el texto original, palabras explicativas o complementarias según Lutero; pero que de hecho alteran, a veces substancialmente, las ideas del "hagiógrafo", "autor sagrado", inspirado.

El mismo texto inspirado nos ofrece un ejemplo inequívoco y central para su doctrina. "Me preguntáis por qué he traducido (*verdeutsch*) las palabras de san Pablo *arbitramur hominem iustificari ex fide absque operibus* por *wir halten, dass der Mensch gerechtwerde ohne des Gesetzes Werken ALLEIN durch den Glauben*"¹⁰. Esta traducción sería correcta si no hubiera añadido una palabra: *allein* = "solamente, solo". No es lo

⁹ Martin Luther, *Senderbrief vom Dolmschen* en *Opera omnia*, 30/, Graz 1964, 637.

¹⁰ "Nosotros sostenemos que el hombre se justifica sin las obras de la Ley SOLAMENTE por la fe" (Rom 3, 28). Sorprende que, en el texto latino, no figure *legis*, presente en la Vulgata y en el original griego, a pesar de traducirlo al alemán: *des Gesetzes*.

mismo afirmar: "nos justificamos por la fe" que "solo (exclusivamente) por la fe"

A continuación reconoce que, según los católicos, "esta añadidura del vocablo *sola* (adjetivo latino correspondiente al adverbio alemán *allein*) a la palabra de Dios es intolerable". Como respuesta y justificación se limita a recordar la necesidad de "germanizar" el latín, así como las palabras del poeta latino Juvenal (siglo I-II d. C.): *Sic uolo, sic iubeo, sit pro ratione uoluntas*, con las cuales Lutero erige su "voluntad" en "razón", justificación y norma suprema de traducción¹¹.

Queda así formulada la *sola fide* (sin las obras), que extiende a la *sola Scriptura* (sin la sagrada Tradición), *sola gratia* (sin el esfuerzo ni la ascesis humana) y *solus Christus* (sin la Virgen María, ni los santos). He aquí la dogmática y el catecismo básicos del protestantismo, profesado por todos los protestantes, tanto los históricos, como los evangélicos, los pentecostales, los neopentecostales, carismáticos e independientes. Baste este enunciado de la nervadura de la fe y creencias protestantes que resaltan con las católicas en un contraste evidente, aunque implícito.

El proceso de subjetivación del sentido religioso cristiano, iniciado por Lutero, fue acelerándose en el devenir histórico del protestantismo con una repercusión cada vez mayor del sentimiento en la fe, aunque esta sea asentimiento, no necesariamente sentimiento. Protestantes históricos, evangélicos, pentecostales, neopentecostales, carismáticos e

¹¹ Juvenal *Sat* 2,6,223; M. Luther, o. c. 632-633. Fueron incorporadas a la profesión de fe católica con la sola sustitución de las palabras finales *sit pro ratione uoluntas* por *sic me Deus adiuet*.

independientes son como el título, que podría figurar en cada peldaño de la escala de ascenso a la cima del predominio de la fiducia y del sentimiento o del ingrediente emocional en la fe y religiosidad protestante. Este proceso ha estado entreverado a veces con períodos de fría interpretación racionalista y liberal.

2.2.2. La lectura y estudio de la Biblia con finalidad apologética

Hace unos años me visitó un gitano. Me mostró un cuaderno, en el cual había escrito con lapicero en griego los versículos del Nuevo Testamento, que aducen los testigos de Jehová en su intento de demostrar que Jesucristo no es Dios o que, si lo fuera, sería inferior al Padre. El gitano quería aprender griego bíblico para refutarlos, ya que ellos usan palabras griegas.

Le alabé su deseo, pero le disuadí por dos razones. En primer lugar porque los testigos de Jehová generalmente no han estudiado ni saben griego. Aprenden un texto, incluidas algunas palabras griegas, las repiten en cada visita o entrevista y lógicamente, a fuerza de repeticiones, pueden causar la impresión de saber griego, sobre todo si su interlocutor lo desconoce. En segundo lugar, porque el griego es un idioma de no fácil aprendizaje, especialmente para los hablantes de lenguas que carecen de declinaciones (artículo, substantivos, adjetivos y pronombres).

Como insistía, le sugerí que asistiera a las clases de Griego Bíblico en la Facultad de Teología. Estaba dispuesto. Pero desistió al enterarse que tenían lugar por la mañana. Su profesión era la de tratante y todos los días laborables, a primera hora, salía de casa en Burgos-ciudad para comerciar en los mercados de la provincia: Villarcayo (los lunes), Espinosa de los Monteros (martes), Soncillo (miércoles), Medina de Pomar

(jueves), etc. Si los estudiantes de Griego Bíblico en los seminarios y Facultades de Teología, participaran de la ilusión de este gitano, ¡qué maravilla!

Luego le indiqué que me permitiera hacerle una pregunta personal. Me autorizó. Le dije: ¿qué religión profesas? Le estoy viendo no sin admiración y ternura. Agachó su cabeza y con voz más suave, como con rubor, contestó: "Me bautizaron en la Iglesia católica, pero ahora soy evangélico". Como otros muchos gitanos, se había incorporado a la Iglesia evangélica de Filadelfia o los Aleluya, movimiento evangélico gitano español de impronta pentecostal y carismática.

Una pregunta: Si este gitano, no se hubiera hecho evangélico, ¿habría leído los *Evangelios*, la *Biblia*? Alguien, al oír esta pregunta, comentó: "Claro que, si se explica la Biblia con desmedido afán critica, igual es peor el remedio que la enfermedad".

2.2.3. Las creencias y praxis litúrgicas de los protestantes, evangélicos e independientes

Coherentes con su dogmática y con su fe, los protestantes han reducido su liturgia institucional casi exclusivamente a lecturas bíblicas sin novenas, ni procesiones, etc. No olvidemos algo esencial en el protestantismo y para su subjetivismo y antropocentrismo, a saber, la conexión personal directa e interior con Dios ("libre examen").

Lutero y los evangélicos reconocen la Eucaristía como sacramento, pero rechazan su carácter sacrificial. Lutero admite la impanación o consubstanciación, sin transubstanciación, o sea, la existencia simultánea del pan-vino y del Cuerpo-Sangre del Señor. En cambio, Zwinglio y Calvinio niegan la presencia real del Señor e interpretan las palabras de la institución eucarística

en sentido figurado de modo que la comunión eucarística queda reducida a una especie de comunión meramente simbólica, espiritual.

La santa Cena, en una iglesia luterana, por ejemplo en la muy cercana a la Biblioteca de la Universidad de Bonn, permite asistir a una misa exactamente igual a la católica en su estructura y hasta en sus palabras que son o al menos eran a mediados del siglo pasado las mismas de la plegaria eucarística primera (el canon romano). Por esto los católicos podemos beneficiarnos y gozar mediante la audición de las "Misas" polifónicas de Juan Sebastián Bach, etc., con sus *Kyries*, *Gloria*, *Credo*, *Sanctus* y *Agnus Dei*. Una de las lecturas estaba tomada de la carta de Santiago (2, 14-26).

En la homilía el pastor comentó sus palabras: "De que le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? (...). Muéstrame esa fe tuya sin obras, y yo con mis obras te mostraré la fe (...). Ya veis cómo el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe". El pastor comentó que esto es lo que creen los católicos. Mi amigo y yo nos miramos. Estábamos intrigados por ver cómo salía del callejón sin salida, en el que se había metido, a no ser que anunciara su ingreso en la Iglesia católica. No obstante, recurrió al argumento de autoridad, pues afirmó: "Pero, Lutero dice...; Melacthon dice...". Su autoridad anuló la de Santiago y de la tradición eclesial de milenio y medio. Según esta tradición, que abarca y armoniza la fe y las obras, nos salvamos por la fe en Jesucristo, que se traduce o produce buenas obras.

Al concluir la ceremonia, en el templo antes casi lleno, permaneció una veintena de personas colocadas en semicírculo en torno al celebrante en la cabecera de la sala, en el "presbiterio". Una diaconisa o lo que fuera vino a donde

estábamos mi amigo y yo para invitarnos a acercarnos, pero respetó nuestra negativa y curiosidad. Los que iban a comulgar repitieron con el pastor las palabras de la institución de la Eucaristía despacio, muy despacio, *more germanico*. Luego comulgaron bajo las dos especies, la del pan en la mano con la lenta inclinación de cabeza. Imaginemos que lo viera alguien desconocedor de la fe católica y de la protestante y comparara esa ceremonia con la distribución generalmente velocísima de la sagrada comunión en cualquier templo hispánico. Si se le preguntara quién cree en la presencia verdadera, real, de Jesucristo en la Eucaristía, seguramente no acertaba.

Concluida la reunión de representante de casi todos los países europeos sobre Nueva Era en Estrasburgo, en compañía de otro sacerdote español, asistí al culto dominical de una Iglesia reformada, no recuerdo si calvinista, zwingliana, etc. Van entrando personas que se saludan, hablan. Evidentemente este templo, hoy medio vacío, es un espacio de reunión de cristianos, pero que no creen que allí haya Alguien, Jesucristo Eucaristía al cual se ora, se le habla mentalmente, se le escucha, adora, etc. Así hasta que, pasados varios minutos, suena una campanilla y una mujer anuncia que empieza la ceremonia. Luego cantos, lecturas bíblicas. La liturgia de la palabra se conserva bastante bien, incluso notablemente incrementada; el resto, en cambio, muy diluido.

En cambio, la ceremonia dominical de un grupo -no recuerdo bien si pentecostal o independiente- en Bonn no conservaba ya ni rastro de la Misa católica. Solamente por dos asistentes (mi amigo y yo) manifestaron dos rasgos connaturales a los evangélicos, a saber, las lecturas bíblicas completadas con comentarios aparentemente espontáneos y un evidente ardor proselitista. El esquema fue ternario: El mundo está ética y

religiosamente muy mal, pervertido. De Dios nadie se burla ni se ríe. Luego es inminente el fin del mundo o al menos un castigo divino tremendo. Fue el tema reiterado durante casi dos horas y ha sido lo predicado por los evangélicos, al menos durante un largo periodo. Como complemento, el testimonio de uno torturado en un país comunista, que mostraba las cicatrices y secuelas de las torturas.

2.2.4. Las comunidades monásticas protestantes

Por la inercia de todo cisma, que tiende a la propia afirmación mediante la contraposición a la entidad de la cual se ha desgajado, el protestantismo fue distanciándose de las creencias, ritos y estructuras católicas. Con el paso del tiempo y el cambio de las circunstancias, parece lógico que se produzca un acercamiento o, si se prefiere, convergencia acelerada por el impulso y en el clima del movimiento ecuménico.

El monacato fue una de las realidades rechazadas de plano por el exagustino Lutero. A mediados del siglo XX surgieron varias comunidades monásticas en el protestantismo, por ejemplo la *Christusbruderschaft* ("Fraternidad/Hermandad de Cristo"), fundada en Selbitz por el pastor protestante Walter Hümmer y su esposa Hanna. Ahora cuenta con 120 religiosas, 4 religiosos y 78 terciarios. Esta estructura recuerda la de las grandes órdenes religiosas católicas (franciscanos/clarisas, dominicos/as, agustinos/as) con sus órdenes terceras, cuyos miembros, los terciarios/as, aunque fuera del convento, procuran vivir en su estado y actividad profesional de acuerdo con la espiritualidad de la respectiva orden religiosa.

Alguna de las Órdenes protestantes han adoptado la espiritualidad benedictina, por ejemplo las "Hermanas de Casteller Ring", fundadas por Christel Schmid hacia el año 1943. Su convento se halla muy cerca del monasterio benedictino de Münsterschwarzach (Baviera). Tal vez la comunidad monástica

protestante más importante sea la de las *Marienschwestern* ("Hermanas de María"), fundadas por la Dra. Klara Schlink (Madre Basilea Schlink) junto con Erika Madauss (Madre Martyria) en Darmstadt en 1947. A su convento pertenecen unas 180 religiosas de 19 nacionalidades, de las cuales 40 están trabajando en misiones fuera de Alemania.

Desconozco en cuántos países hay comunidades monásticas protestantes ni si las hay en Latinoamérica. A juzgar por todos los indicios, la respuesta es afirmativa. Por otra parte, el nombre: "Hermanas de María" sugiere alguna connotación mariana. Los evangélicos tienen "diaconisas"¹², encargadas de la lectura de la Palabra y del cuidado de los enfermos y necesitados. Aspiran a "imitar a la Virgen María, su modelo en cuanto mujer piadosa, orante y servicial" (pastor Guido).

2.2.5. El proceso de subjetivación progresiva desde Lutero

El hombre occidental y su circunstancia socio-cultural, en la Edad Media, gravitaba en torno de "Dios" (teocentrismo) y de Jesucristo (cristocentrismo); en la modernidad, alrededor del hombre (antropocentrismo); del "ego/yo" (egocentrismo) en la posmodernidad. Ahora estamos llegando a la cima en el desplazamiento desde Dios al "yo mismo" de cada uno con su ansia de poder y de placer, con la dictadura del deseo sobre la realidad objetiva (perversión de moda en la actualidad: ideología de género).

Este giro copernicano cristalizó con Lutero (a partir de 1517) con su "libre examen" y su reservarse el "Dios para mí". Dejaba el "Dios en sí" (el Dios transcendente, el Dios Uno y Trino)

¹² Sobre las diaconisas en la historia de la Iglesia católica, cf. en este mismo blog: * *Las diaconisas y el sacerdocio femenino en la Iglesia*; * *¿Son necesarias las diaconisas en la Iglesia católica?*; * *El diaconado y las diaconisas en los textos litúrgicos medievales de la Iglesia católica en Occidente*.

para los filósofos y los católicos. Se reservaba el "Dios para mí", haciendo gravitar alrededor del yo humano a Dios en cuanto Creador, Redentor, etc. En el plano filosófico cristalizó con Descartes (primera mitad del siglo XVII) en su "Pienso, luego existo", que transforma la subjetividad individual en criterio de verdad y conocimiento. Se ha ido bajando por una escala de cinco peldaños desde "las religiones no cristianas, NO: Dios, Cristo y la Iglesia, Sí" medieval y el luterano:"la Iglesia católica y las religiones no cristianas, NO; Jesucristo, Sí" al actual: "Religión, NO; lo humano idolatrado, Sí"¹³.

La línea protestante ha ido remarcando este su proceso de subjetivación. Desde los protestantes históricos, los evangélicos y pentecostales (modernidad) hasta los neopentecostales, los carismáticos, los independientes y las iglesias electrónicas sigue entonando el Dios que me redime, me salva, me sana, me cura, etc., donde el "yo, me, a mí" ocupa el centro de referencia. Este proceso de subjetivación resalta la *fides fiducialis*, la fiducia luterana o, con palabras de Tertuliano (siglos II-III), la *fides qua creditur*, "la fe creyente o por la que se cree", la fe subjetiva y margina la *fides quae creditur*, "la fe creída", e incluso a veces (algunas comunidades independientes) la altera gravemente. No obstante, la ortodoxia exige la relación y complementariedad entre ambas. La fe subjetiva supone y conduce necesariamente a la fe objetiva u objetivada en unas palabras o fórmulas llamadas "verdades de fe" (*credo, artículos de la fe*).

Este proceso subjetivista del protestantismo desde Lutero hasta los grupos independientes refleja al mismo tiempo que ha repercutido en el proceso generalizado de subjetivación, que está pisando el peldaño más bajo, el de la desacralización y

¹³ Cf. M. Guerra, *Jesucristo y nosotros*, Universidad Católica de Murcia 2002, 12-15.

endiosamiento del yo en la posmodernidad, que silencia las referencias religiosas, cristianas, del individuo: "imagen de Dios", "hijo de Dios", etc. Ha sido reemplazado por el humanitarismo secularizado y, a lo más, filantrópico que exalta la dignidad de la persona humana y, con palabras de Vázquez Mella, "erige tronos a las causas" (libertad absoluta, también sexual, esplendores del poder y del dinero, etc.,) "y levanta cadalso a las consecuencias" (drogadicción, hijos no queridos y abortados, corrupción, violencia de género, etc.,).

Evidentemente los evangélicos practicantes tienden a vivir centrados en Jesucristo, creen en la transcendencia de Dios y rechazan la corrupción, el aborto y la ideología de género. En los últimos años han participado, junto con los católicos y personas de buena voluntad, en manifestaciones multitudinarias en defensa de la vida, etc., en distintas ciudades latinoamericanas.

3. Los pentecostales

A la etapa de los "evangélicos históricos" sucedieron la de los "evangélicos pentecostales" a principios del siglo XX y la de los "neopentecostales", "carismáticos" (en la segunda mitad del siglo XX). El paso de una etapa a otra no supone un corte brusco. Por una parte la nueva denominación asume una gran porción doctrinal, litúrgica y ética de la anterior. Por otra, por una especie de reflujo la nueva impregna terreno de la antigua, por ejemplo el 65% de los evangélicos comparte la espiritualidad pentecostal (según el *latinobarómetro*, año 2014).

3.1. Los orígenes del pentecostalismo

3.1.1. En y desde Estados Unidos

El pentecostalismo protestante brota impetuoso en Estados Unidos como renovación del Metodismo. Llega a Latinoamérica desde el exterior, desde EE. UU. Muy pocos años después de su nacimiento en los primeros años del siglo XX ya estaba presente en

Iberoamérica; entre 1909 (Chile) y 1916 (Puerto Rico) en Argentina, Brasil, Guatemala, Méjico, Nicaragua, Perú.

Pero, con el tiempo, se operó un proceso prolífico de indigenización con grupos nacidos en las clases sociales bajas, pobres, de los diversos países latinoamericanos de suerte que se habla de "pentecostalismo criollo". Los evangélicos, pentecostales y neopentecostales han evangelizado con especial facilidad e interés a los indígenas que, antes de la independencia de los distintos países, profesaban la religión católica o alguna de las prehispánicas.

3.1.2. En un clima un tanto raro

Se habla de una eclosión pentecostal con numerosos brotes, como las burbujas del agua a punto de ebullición, sin un fundador individualizado. No obstante Charles Fox Parham con su escuela bíblica en Topeka (Kansas, EE. UU), más tarde en Los Angeles, y uno de los estudiantes de la Biblia, el afroamericano William James Seymour (1870-1922) han sido considerados los fundadores. Seymour introdujo la música negra (los *black hymns*) en la liturgia. Han sido los catalizadores del pentecostalismo en EE.UU con su Misión del Evangelio de la Fe Apostólica, organizada en un establo en 1906 en la famosa Calle Azusa (Los Angeles, EE. UU). Seymour y otros compañeros aceptaron entusiasmados la teoría psicodinámica de Parham, añadieron ingredientes afroamericanos y los estructuraron en su interpretación de los pasajes del Espíritu Santo en el día de Pentecostés y luego en las comunidades cristianas de los dos primeros siglos cristianos. Los excesos del montanismo abortaron (siglo II-IV) carismatismo cristiano.

No suele hablarse de un fundador individualizado, silenciándose a Charles Perham presumiblemente por los orígenes un tanto extraños del pentecostalismo e indirectamente del carismatismo protestante. En su biografía su

esposa Sarah dice que su marido era masón y que ella le había instado a que abandonara la logia. El mismo Ch. Parham reconoce en la misma obra: "Me senté en la plataforma de la Misión de la Calle Azusa y vi las manifestaciones de la carne, las manifestaciones del poder espiritistas; vi también a personas que practicaban hipnosis en el altar con los candidatos que buscaban el bautismo del Espíritu Santo. (...). Después del sermón fui informado por dos ancianos, uno de los cuales era un hipnotizador (yo lo vi cómo impuso sus manos sobre muchos que luego entraron en un estado de parloteo, balbuceo y burbujeo). Era un cuadro tal que deseaba no estar presente"¹⁴

3.2. Algunos rasgos comunes y definitorios

El pentecostalismo, en sus comienzos, trató de renovar las distintas denominaciones o ramas protestantes, pero pronto se convirtió en una denominación evangélica más, aunque de amplio y tupido ramaje. En todas sus variantes, suele caracterizarse por una serie de creencias y de prácticas comunes.

3.2.1. La irrupción del Espíritu Santo. Un nuevo Pentecostés

En primer lugar, creen que nos hallamos en un nuevo Pentecostés. De ahí su denominación: "pentecostales, pentecostalismo". La consiguiente irrupción del Espíritu Santo, se manifiesta en la glosolalia o don de "hablar" (*laléo*, griego) "lenguas" (*glôssa*, gr.) extrañas y en el don de sanación o curación mediante la imposición de manos. Todo va acompañado de la explosión emocional, el desbordamiento de los sentimientos, que puede llegar hasta la caída en trance. Es

¹⁴ cf. Parham, Sarah E., *La vida de Parham*, Garland Publ., Nueva York 1985, p. 163, cf. también p. 168) (reimpresión de Joplin/Missouri 1930).

verosímil que algún grupo pentecostal imite a los montanistas (siglos II-V) diciendo que la irrupción actual del Espíritu Santo es más caudalosa e intensa que en su venida el día de Pentecostés.

3.2.2. Venida inmediata del Señor y el milenarismo

Coincidan asimismo en la espera del retorno triunfal e inminente o segunda venida de Jesucristo, precedida de mil años en los que Jesucristo reinará con sus elegidos en la Tierra. El milenarismo, sostenido ya por algunos en el siglo II, parece haber dejado de ser creencia común a todos los grupo pentecostales.

3.2.3. El "bautismo espiritual" más importante que "el bautismo del agua"

Consideran el bautismo de agua como un simple mandato del Señor, no como un sacramento ni como la base de la fe y vida cristiana. Debe estar precedido por el "bautismo espiritual", o sea, una experiencia personal del Espíritu Santo, que es lo importante. Por ser incapaces de ella, los niños no pueden recibir un bautismo de salvación.

3.2.4. Sin estructura jerárquica

Carecen de jerarquía clerical. Ya Lutero rechazó el sacramento del Orden sagrado, el sacerdocio ordenado. Cualquiera puede acceder a los puestos de gobierno si tiene una formación específica (bíblica, etc.). Una vez iniciado, cualquiera, impulsado por el Espíritu Santo, puede ser enviado por su grupo para formar otro distinto. Esto, que a primera vista puede parecer una nota negativa, ofrece la ventaja de facilitar el proselitismo y ayuda a entender la proliferación de las comunidades eclesiales pentecostales, neopentecostales, carismáticas e independientes.

3.2.5. Marginación de la caridad organizada

La importancia dada a la "segunda experiencia religiosa, llamada santificación", a la segunda bendición ("bautismo espiritual") distinta de la "conversión" y la creencia milenarista explican que el pentecostalismo margine la santificación mediante la práctica de la caridad, el compromiso social, la caridad organizada e incluso la purificación de los pecados, así como que se haya opuesto a la teología de la liberación. Entiende la purificación de los pecados preferentemente como ser y saberse poseído por el Espíritu Santo. Su presencia y acción, especialmente de modo más bien aparatoso, es lo básico, decisivo, la perfección.

3.3. Datos estadísticos

Son los que cuantitativamente o en su número se han incrementado de una forma inimaginable hace un siglo. Forman como una constelación de más de 10.000 grupos. En 1980 (Barret) había 21.909.779 miembros del pentecostalismo clásico; 11.005.390 neopentecostales-carismáticos y 82.181.070 de las iglesias indígenas no blancas, en total 115.096.239 adeptos pentecostales. En la actualidad serán bastantes más, seguramente en torno a los 300 millones¹⁵.

4. El neopentecostalismo

Surgió en Estados Unidos en la década de los '60. Se bifurcó en dos ramas, que no catalogan la glosolalia como criterio indispensable para discernir la presencia y la acción del Espíritu Santo. Además sus destinatarios iniciales y directos son las personas de la clase media-alta, no los sociológicamente pobres como en el pentecostalismo clásico.

¹⁵ Cf. mi *Diccionario encyclopédico de las...*, 730.

Se apropió esta denominación con sus características. Está organizado en comunidades eclesiales independientes libres. Margina el anuncio de la inminencia del fin del mundo y de la segunda venida del Señor, que es esencial, si bien de espera más bien pasiva, en el pentecostalismo clásico. En el neopentecostalismo no se parte del instante del bautismo del Espíritu Santo ni del don de lenguas (glosolalia) como su manifestación connatural, sino de la totalidad y plenitud de dones recibidos, entre ellos el de la glosolalia. Si los evangélicos y pentecostales insisten en la culpa, la ascesis y la teología de la cruz, los neopentecostales acentúan el gozo, la eliminación del sufrimiento, la teología de la resurrección. Entreabren así la puerta a la "teología de la prosperidad". Si el protestantismo histórico busca el bien común, la moral pentecostal es individualista (no intervención en política, ni en sindicatos, etc.,), la neopentecostal impulsa la participación e influjo en la vida sociopolítica y en sus organizaciones (partidos políticos, sindicatos, cooperativas, etc.,), y esto en orden a la realización más eficaz de su misión evangelizadora.

5. El movimiento carismático evangélico y la Renovación Carismática Católica

Son los "carismáticos". Algunos autores los identifican con los anteriores (Heinrich Schäfer, Pérez Guadalupe, etc.,), pues hablan de "pentecostales o carismáticos". Pueden relacionarse en cuanto uno y otro son considerados "gracia, don" del Espíritu Santo lo mismo que el don de sanación y el de lengua, presentes en ambos. Más aún, precisamente la palabra griega *khárisma*, *kharísmatos*, de donde "carisma, carismático", significa "el resultado efecto"(valor del sufijo- *ma*) de un don, de una "gracia" (*kháris* en griego).

Pero los neopentecostales forman iglesias o comunidades eclesiales autónomas, integradas en el pentecostalismo. En cambio, los carismáticos, nacidos en el seno del protestantismo evangélico (primeros años del siglo XX, cf. II.3.1.2) y, varios años más tarde (1967) en la Iglesia católica, se han mantenido fieles a su respectivas iglesias (católica, evangélica, luterana, anglicana, etc.). Por tanto, respecto de ellas, no hay innovaciones doctrinales, éticas, etc. "No cambia la melodía, sino el ritmo, a veces también la clave¹⁶".

El carismatismo católico moderno no es un rebrote del floreciente en la primeras comunidades cristianas, que los excesos del montanismo (feminismo jerárquico, inminencia del fin del mundo, acción del Espíritu Santo más intensa y mayor que el día de Pentecostés, superioridad del carismatismo sobre la autoridad de la sagrada Escritura, rigorismo moral, algunas reminiscencias de las ménades de las religiones místicas dionisiacas y báquicas, etc.,) enterraron aparentemente para siempre. La historia bimilenaria de la Iglesia muestra que las herejías perjudican por sus errores y, a veces, tanto o más por la reacción provocada en los hijos fieles, reacción que, en este caso, llevó a la desaparición del carismatismo católico durante bastantes siglos.

Otro caso paradigmático. Lutero negó el sacerdocio conferido mediante el sacramento del Orden sagrado, conservando e insistiendo solamente en el sacerdocio común a todos los bautizados. De ahí que, en el protestantismo, no haya "sacerdotes", sino "ministros (servidores), pastores" Por reacción y por diversas circunstancias, la Iglesia católica acentuó el sacerdocio ordenado o ministerial de suerte que el sacerdocio

¹⁶ Cf. W. Hollenweger, *Pentecostalism* "International Review of Missions" 279 (enero 1986) 9.

común o bautismal quedó marginado hasta mediados del siglo XX (el concilio Vaticano II y sus preámbulos).

La "Renovación Carismática Católica, Movimiento Carismático Católico" o "Renovación en el Espíritu Santo" surgió el 18 de febrero de 1967 cuando un grupo de estudiantes, liderado por William Storey y Ralp Keifer, laicos profesores de la universidad de Duquesne (EE.UU), oraban juntos pidiendo el bautismo en el Espíritu Santo. Influidos por dos jóvenes laicos de los "Cursillos de Cristiandad", leyeron el libro pentecostal "*La Cruz y el Puñal*", relato del ministerio del pastor pentecostal David Wilkerson entre pandilleros neoyorquinos. Se trasladaron a la casa de Florence Dodge, una presbiteriana carismática, donde se estaba celebrando una oración ecuménica. Allí recibieron su primera efusión pentecostal en el Espíritu Santo.

En abril de 1967, noventa personas estaban haciendo en la Universidad de Notre Dame un retiro de fin de semana, centrado en el Espíritu Santo y su acción. "¿Estáis preparados para lo que Dios quiere hacer?" se les preguntó en una meditación sobre la entrega personal a Jesucristo y la docilidad al Espíritu Santo. Poco después todo el grupo cayó en trance, en una especie de "borrachera" espiritual. La Renovación Carismática fue catalogada oficialmente como movimiento católico en 1973 (Pablo VI). Se calcula que el 12% de los católicos son carismáticos; la mayoría de ellos, latinoamericanos.

No obstante, aunque haya acción extraordinaria del Espíritu Santo, siempre que hay desbordamiento emocional se corre el riesgo de que la razón, iluminada por la fe, quede obnubilada y trastornada, a veces gravemente. El santo vive de la fe, que es asentimiento, no necesariamente sentimiento (Rom 1,17). La experiencia enseña que la fidelidad depende, en no

pequeña medida, de la sensatez y la fe cristiana del director o del consiliario del grupo. En nuestros días se está dando una importancia apologética, seguramente excesiva, a los casos especiales de experiencia religiosa y a sus testimonios públicos.

6. independientes (comunidades eclesiales)

En la denominación: "independientes" se encuadran los grupos, fruto de la creatividad protestante, cuyo origen y naturaleza son extraños a las denominaciones ya consignadas del todo o en gran medida. Tenemos así la familia de comunidades eclesiales, llamadas "denominaciones" evangélicas (pentecostales, neopentecostales, carismáticas con su pluralidad de subdivisiones) y la "no-denominacionales" o "independientes", especie de semillas lanzadas a voleo por cualquiera que decida dedicarse a evangelizar, formando un grupo en torno a él.

Cada grupo refleja una religiosidad informal; es "independiente" respecto de las denominaciones ya existentes y autónomo, pues se gobierna por sí mismo de acuerdo con lo indicado por el Espíritu Santo a su fundador, líder o pastor. Si las diferentes denominaciones tienden a competir más que a colaborar entre sí, mucha mayor es la competitividad respecto a los grupos independientes. La proliferación y multiplicidad de los independientes, así como la rivalidad mutua ha servido de acicate y promovido el dinamismo "misionero" de los evangélicos y sus derivaciones.

6.1. Comunidades independientes cristianas y no cristianas

El proceso de subjetivación ha llevado a algunos originariamente evangélicos, pentecostales o neopentecostales a dar un paso más y una especie de salto en el vacío denominacional, fundando grupos originales, propios, y otros incluso no cristianos, así como algunos mágico-religiosos.

6.1.1. El mínimo requerido para que un grupo se llame y sea "cristiano".

Para ser cristiano (- protestante), peldaño más bajo en cuanto a exigencias dogmáticas, etc., se requieren tres condiciones, a saber, creer que Dios, además de Uno, es Trino en personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (*Sma. Trinidad*); que Jesús de Nazaret, además de hombre, es Dios (*divinidad de Jesucristo*) y recibir un bautismo válido como medio de incorporación a Cristo. Es lo requerido para que una iglesia o confesión con sus miembros pertenezca al Consejo Ecuménico de las Iglesias, según se acordó en su asamblea celebrada en Nueva Dehli (India) en 1963. Se requiere más para ser cristiano (-anglicano, -ortodoxo, -católico).

6.1.2. Las Asambleas de Dios, cristianas y no cristianas

William H. Durham (1873-1912) era un pastor blanco, miembro de una comunidad eclesial pentecostal compuesta mayoritariamente por negros. Tras su muerte, sus seguidores fundaron la evangélica pentecostal Asamblea de Dios (ADD) en un congreso celebrado en 1914 en Hot Springs (Arkansas, EE. UU). Casi inmediatamente la ADD se escindió en dos, a saber, las Asambleas de Dios fieles a la línea cristiana, protestante pentecostal y Asambleas de Dios unitarias, no cristianas.

Estas no eran ni son propiamente cristianas porque sostenían la *Oneness* o "unidad" divina (monoteísmo) tan exageradamente que negaban la Trinidad de personas mediante la fórmula "Dios es Cristo", que identifica a Dios (Padre) con Jesucristo, reduciendo "Padre-Hijo" a dos nombres o modos del mismo y único Dios. No hace falta recordar el enunciado ortodoxo, cristiano: "Cristo es Dios". Las distintas ramas de esta ADD unitarias no son comunidades eclesiales, sino sectas, o sea, grupos, autónomos, no cristianos, fanáticamente proselitistas,

que esperan un inminente cambio maravilloso de signo apocalíptico, etc.

Las Asambleas de Dios, especialmente en su rama evangélica cristiana, han alcanzado una difusión notable en y desde EE.UU por el resto de América. En España tienen su sede central en Madrid; están inscritas en el Registro de Entidades Religiosas no Católicas (Ministerio de Justicia). Sus Estatutos me han permitido conocer su organización interna (órganos de gobierno, etc.,), no sus creencias y ritos, ni consecuentemente discernir si son secta o no. Como la Asamblea Cristiana de Madrid está inscrita en la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), sería realmente cristiana (evangélica). En cambio, no lo está la Iglesia Asamblea Cristiana Poder de la Fe (Zaragoza). Pero desconozco si lo ha solicitado y si ha sido o no rechazada.

6.1.3. Los grupos y la "teología de la prosperidad" y "de la dominación"

La "teología de la prosperidad" propone no la transformación social y política actualmente vigente en las sociedades del mundo occidental, sino el derecho de los cristianos a beneficiarse y a disfrutar de todos los bienes, y esto por una razón religiosa, a saber, porque son "los hijos del Rey".

La teología de la prosperidad suele aspirar a ser "teología de la liberación y de la dominación", pues los cristianos estarían vocacionados a gobernar los pueblos y a dominar el mundo por motivos y argumentos religiosos. De ahí la intervención directa de sus miembros y de la "iglesia" en cuanto institución en la política. Un caso: un obispo de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD) es el alcalde de Rio de Janeiro con el 60% de los votos.

Una aplicación suya convierte la riqueza, el dinero y los recursos naturales en un medio de conseguir del Creador el bienestar, la salud, etc. Cuanto mayores sean los donativos en los ritos tanto de bendición como de sanación, más asegurada estará la obtención de las gracias pedidas. Suele ponerse como modelo de esta religiosidad la del grupo evangélico neopentecostal denominada *Iglesia Universal del Reino de Dios* (IURD), llamada inicialmente "*Iglesia de la bendición*" y ahora vulgarmente "*Pare de sufrir*".

Pero, en realidad, más que una verdadera religión, es un sincretismo mágico-religioso y comercial con salpicaduras evangélicas, neopentecostales y hasta católicas, que la presentan como independiente. "No tienen feligreses (que buscan la salvación), sino clientes (que buscan la curación. Sus (pseudo)pastores más parecen mercaderes de la fe que líderes religiosos"¹⁷.

La IURD, fundada en 1977 en Rio de Janeiro (Brasil), implantada ya en más de 35 naciones, tiene ocho millones de fieles, 9.600 pastores, 4.700 templos en todos los barrios de Brasil; sus sermones llegan a 172 países. Posee 40 emisoras de radio y 23 de televisión (la Red Récord en Sao Paulo, es la segunda TV con más audiencia de Brasil). Se calcula que cada año mueve más de dos mil millones de dólares. En Portugal, donde se introdujo en 1991, tiene más de 200.000 adeptos, casi cien templos, seis emisoras de radio, una revista de cien mil ejemplares de tirada, un partido político: "Partido de las Gentes. En España tiene su sede central en Barcelona, templos en Madrid, Valencia, Málaga, Tenerife, Vigo, Miranda de Ebro (Burgos), etc. Dicen que la caridad bien entendida empieza por

¹⁷ J. L. Pérez Guadalupe, *Dios y César...*, 175.

uno mismo; estos datos estadísticos muestran que la "prosperidad" y su "teología también.

6.1.4. Las "iglesias electrónicas"

Hasta las comunidades eclesiales del protestantismo histórico las llaman "Marketng de la Fe", "Religión comercial", etc., resistiéndose a llamarlas "iglesia". Cuentan con el poder de la *National Religious Broadcasters Association*, que, hace unos años (ahora serán más), agrupaba 259 estaciones religiosas de televisión, 1.393 de radio, 1.068 grupos especializados en producir programas religiosos radiotelevisivos.

Los principales televangelistas en inglés y en otros idiomas se llaman Jimmy Swaggart, Terry Falwel, Oral Roberts, Pat Robertson, Jim Backker, Billy Graham, Robert Schuller, Morris Cerrullo, Silas Malafaia, Rex Humbard, etc. Cada uno de ellos tiene millones tanto de telespectadores y radioyentes como de ingresos anuales en dólares. En Iberoamérica, al revés que en Estados Unidos, la audiencia por radio ha sido -hasta el siglo XXI- mucho mayor que la televisiva. Los programas, al menos de cuatro corporaciones, llegan en directo, a veces "enlatados", a todas las regiones de la Tierra en los principales idiomas; dada su importancia numérica, el español no falta en ninguna de ellas. Antes de fundar su propio grupo, todos los televangelistas han sido evangélicos pentecostales, menos Terry Fawel (bautista), Silas Malafaia (Asamblea de Dios).

En Latinoamérica las comunidades neopentecostales y las electrónicas son consideradas sectas; algunas lo son en el sentido técnico de la palabra y de su realidad. Acentúan el individualismo, promueven el pensamiento mágico, un cierto maniqueísmo, un pelagianismo fiducial (todo, incluido el bienestar, la salud, el progreso material y social, hasta la salvación, se consigue mediante la confianza ciega y esforzada

en el Señor, la generosidad en la aportación económica). Causan la impresión -al menos a veces- de ser más un movimiento idolátrico (del dinero, del líder, del poder) con cierta apariencia de simonía. Intervienen activamente en política, apoyando a la Nueva Derecha o *Moral Majority* e incluso presentándose como candidatos. Pat Robertson fue aspirante a la nominación republicana en las elecciones de 1988 (derrotado por Busch)¹⁸.

III. INFLUJOS FORÁNEOS EN LA DIFUSIÓN DE LOS EVANGÉLICOS EN LATINOAMÉRICA

Los estudios de los evangélicos no suelen detenerse en este aspecto, a lo más le dedican alusiones esporádicas. No obstante, es un tema obligado e importante. Resulta evidente que el protestantismo y sus distinga denominaciones no son originarias de Latinoamérica. Desde el siglo XVI hasta la independencia de los diferentes países latinoamericanos (mediados del siglo XIX), el catolicismo ha ejercido el monopolio religioso en Iberoamérica; el cultural ha sido competencia ibérica o hispanolusa. Como no hay norma general sin excepción, esta corresponde a varias minorías indígenas y a grupos aislados muy minoritarios británicos. Hasta el siglo XIX "el certificado de bautismo (católico) era el único registro civil, el casamiento católico era el único que tenía validez, y solamente los católicos podían ser enterrados en los cementerios¹⁹". La primera comunidad evangélica en Perú es la fundada en el puerto del Callao (año 1889) por el misionero italo-uruguayo, miembro de la iglesia evangélica metodista, Francisco Penzotti. Todavía en 1916, había solamente "siete Iglesias Organizadas y 1326 comulgantes"

¹⁸ Cf. M. Guerra, *Diccionario encyclopédico de las...* 244-246.

¹⁹ Cf. Robinson Cavalcanti, *Las estructuras de poder en Brasil* en Pablo Deiros (ed.), *El protestantismo en...*, 191.

según el primer dato "oficial" de la población evangélica en Perú (documentos del Congreso sobre Obra Cristiana, Panamá, 2016)²⁰.

1. Promoción de sectas e iglesias nacionales para aminorar el influjo de la Iglesia católica

Algunos gobiernos latinoamericanos han promovido la creación de sectas, especialmente "iglesias nacionales"²¹, para contrarrestar el tradicional influjo de la Iglesia católica, por ejemplo: Luz del Mundo (dice tener cinco millones de adeptos en numerosos países, también en España: Málaga, etc.; en el templo de su sede central en Guadalajara/Méjico caben 15.000 personas sentadas), la Iglesia Nacional Católica Mexicana y el Instituto Lingüístico de Verano por los gobiernos del masónico PRI en Méjico, las tres iglesias justicialistas argentinas, fundadas durante la etapa masónica de Perón, la Iglesia Católica Reformada Venezolana (bolivariana, acusada de ser financiada por el masón Hugo Chávez, con los primeros obispos ordenados el 29.6.2008), la Iglesia Católica Apostólica Renovada del Estado Plurinacional y la Iglesia Católica Apostólica Nacional Boliviana de Evo Morales. Estados Unidos ha tratado promover algunas sectas (Hare Krisna, secta Moon, etc.,) y sobre todo a los protestantes fundamentalistas y evangélicos para lograr un colonialismo religioso en Iberoamérica, acelerando su dominación económica y política, como se muestra a continuación.

2. Influjo del poder político y económico de Estados Unidos

El alcance del "panamericanismo" puede condensarse en la frase "América para los americanos", que, pronunciada por un presidente de EE.UU, significa "América para los norteamericanos". El uso vulgar identifica "norteamericanos" con "estadounidenses", aunque Méjico sea también América del Norte. En Estados Unidos

²⁰ Cf. J. L. Pérez Guadalupe, *Entre Dios y el César...*, 17-18.

²¹ Cf. M. Guerra, *El árbol masónico...* 301-307.

predominaban (antes más que ahora) los protestantes; en Latinoamérica, los católicos (antes más que ahora, según se verá).

2.1. La ayuda del poder político y por intereses políticos

Parece obvio e inevitable que los del Norte se derramen hacia abajo, por el Sur y Centro de América. Lo exige la ley de los vasos comunicantes, por la de la expansión del imperialismo político, económico y por la de evangelización. En efecto, así ha sido.

Los evangélicos provienen especialmente en dos oleadas. La primera en el siglo XIX integrada por las denominaciones evangélicas más antiguas, a saber, los presbiterianos (iglesia calvinista reformada, opuesta a la anglicana oficial), bautistas, los metodistas; la segunda, a mediados del siglo XX, por las llamadas "misiones de fe" de origen estadounidense y de signo fundamentalista religioso. En este contexto "fundamentalismo" designa al sector evangélico conservador, llamado así por los 90 ensayos, publicados en 12 volúmenes titulados: *The Fundamentals: A testimony to the Truth* (años 1909-1915) en Los Angeles, escritos por 64 autores representativos de los evangélicos norteamericanos. Al trasladarse a Latinoamérica recibieron ayuda económica de las comunidades norteamericanas, de las cuales procedían.

Además, fueron respaldadas por los políticos norteamericanos. Basten algunas muestras. Ya en 1912 el presidente de EE.UU, Theodore Roosevelt, dijo en Argentina: "La asimilación de los países latinoamericanos a los Estados Unidos será larga y difícil si continúen siendo católicos". Medio siglo más tarde el masón Nelson A. Rockefeller, tras haber recorrido Iberoamérica, elaboró el *Informe* conocido por su apellido, presentado a Richard Nixon en agosto de 1969. En él consigna el cambio operado en la Iglesia católica después del concilio Vaticano II. Concluye: "La Iglesia católica ha dejado de ser un aliado de confianza para USA y la garantía de estabilidad social en el continente". Por ello insiste en "la

necesidad de sustituir a los católicos por otros cristianos en América, Latina" y concreta "apoyando a los fundamentalistas cristianos (protestantes), a los evangélicos y a iglesias (sectas) tipo Moon y Hare Krisna".

Siguen en la misma línea otros documentos posteriores, por ejemplo el del Comité de Santafé (Colombia): *I, Una nueva política interamericana para los ochenta* (elaborado en mayo de 1980 con recomendaciones al presidente Reagan) y el *II, Una estrategia para América Latina en los 90*, elaborado en diciembre de 1988 con recomendaciones del mismo signo al presidente Bush. En la misma línea se mueve el *Memorandum RM 6.136* de la Rand Corporation (Departamento de Estado, EE.UU, 9.12.1969) No cabe duda que organismos estatales, grandes Trust, importantes Fundaciones y poderosos adinerados de Estados Unidos han contribuido eficazmente a la difusión de los evangélicos, pentecostales, neopentecostales, etc., en Latinoamérica.

El informe de Sociedad Misionera Bautista (año 1918) declara: "Nuestras escuelas bautistas han sido las mejores escuelas para entrenar a los hombres a ser leales a América". Por su parte, en el informe del secretario de la Junta de Misiones Domésticas de la Iglesia Presbiteriana (año 1919) se manifiesta: "La experiencia es testigo de que la evangelización es el medio más eficaz de americanización". Tiene su fundamento el epígrafe del P. Flaviano Amatulli: "Protestantizar para Americanizar"²².

2.2. *La ayuda económica*

Los primeros protestantes entraron clandestinamente desde EE.UU a México y demás países latinoamericanos en número reducido antes de la Independencia. En su mayoría fueron luteranos, también algunos calvinistas y metodistas. Los procesos de la

²² Flaviano Amatulli Valente, *La Iglesia y las sectas. ¿Pesadilla o reto?* Apóstoles de la Palabra, México D. F. 1993, 76.

Inquisición testimonian la existencia de algunos. "El protestantismo reaparece más tarde (segunda mitad del siglo XIX) por la influencia de denominaciones norteamericanas que sostenían a misioneros y templos dentro del país gracias al apoyo de los liberales y masones que luchaban en contra del conservadurismo (católico), logrando de esta manera una alianza útil con el Estado mexicano. Durante los primeros gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, los grupos protestantes fueron tomados como un instrumento adecuado para impulsar la educación de las mayorías y para combatir el fanatismo católico. Los templos 'evangelistas' establecieron durante estos años (1917-1934) numerosas escuelas para niños y jóvenes, aunque atendían principalmente a sectores de pequeños burgueses. Por otra parte, durante los frecuentes momentos en que los intereses de la Iglesia Católica y del Gobierno Mexicano se encontraban en pugna, este último podía encontrar un punto de apoyo seguro entre los protestantes, que en su mayoría estarían a favor de las medidas que limitaran la acción de la jerarquía católica²³".

Acabo de consignar "el apoyo de los liberales y masones" a los protestantes. El enunciado de Carlos Garma parece presentarlos como dos grupos diferentes aunque de ideología liberal. Pienso que, como los afrancesados liberales españoles, los masones mexicanos eran liberales en su casi totalidad, aunque no todos los liberales fueran masones.

La ayuda estadounidense no suele llegar directamente del gobierno, sino, como el lógico, de las respectivas denominaciones protestantes, de las que provenían los misioneros luteranos, evangélicos, pentecostales, etc., asentados en Méjico y en restantes países latinoamericanos; también de las numerosas y ricas

²³ Carlos Garma Navarro, *Protestantismo (en una comunidad totonaca de Puebla. México)*, Instituto Nacional Indigenista, México D. F. 1987, 81-82.

fundaciones norteamericanas, vinculadas o no con dichas denominaciones.

3. La masonería

En la actualidad la relación oficial de los evangélicos con la masonería es similar a la de los católicos. Los pastores evangélicos la consideran como una especie de virus dañino e incompatible con la vivencia practicante del evangelismo. No obstante, es presumible la existencia de evangélicos iniciados en la masonería, como hay católicos masones, aunque la "Declaración sobre las asociaciones masónicas" de la Congregación de la Doctrina de la Fe establece: "Se mantiene inmutable el juicio negativo de la Iglesia respecto de las asociaciones masónicas, ya que sus principios han sido considerados siempre inconciliables con la doctrina de la Iglesia y, por lo mismo, la adscripción a las mismas permanece prohibida. Los fieles que pertenecen a las asociaciones masónicas están en estado de pecado grave y no pueden acceder a la sagrada comunión²⁴". No hay una declaración de semejante tenor promulgada por cualquiera de las comunidades eclesiales y organizaciones protestantes y anglicanas²⁵.

La masonería moderna, ya desde sus orígenes ha estado estrechamente vinculada con el protestantismo y con el anglicanismo, que fue su cuna. No deja de ser sintomático que, de los dos principales elaboradores de las *Constituciones de Anderson*, promulgadas en 1723 y aceptadas todavía hoy por todas las Obediencias o ramas masónicas, uno: Jean-Théophile Desaguliers, hijo de un pastor calvinista, un hugonote francés emigrado a Inglaterra tras el edicto de Nantes, era ministro de la iglesia anglicana; el otro, James Anderson era pastor de la iglesia presbiteriana. Este fenómeno ha sido y es una constante en

²⁴ AAS 76 (1984) 300. Promulgada el 26.XI.1983 por el entonces card. J. Ratzinger con la aprobación del papa Juan Pablo II.

²⁵ Cf. M. Guerra, *Masonería, religión y...* 109-122.

Latinoamérica. Además, las circunstancias históricas explican que, en ella, la agresividad de los protestantes y de los masones haya sido notablemente mayor tanto contra la Iglesia católica como contra la monarquía española.

Un protestante y masón, profesor en la Universidad Herman Bloch de Estrasburgo consigna una realidad sintomática: "Al principio del siglo XX el 60% de los protestantes mexicanos eran masones²⁶". "En todos los países en los que la influencia protestante es grande (...) la masonería es allí vigorosa y la doble pertenencia (*masón-protestante*) frecuente", afirma Jean-Louis Cornez²⁷.

Al manifestar a José Luis Pérez Guadalupe mi sorpresa porque en sus libros citados en la bibliografía general no alude a la vinculación peculiar entre la masonería y el protestantismo en Latinoamérica y apenas algunas alusiones muy esporádicas al influjo de EE.UU, me contestó en un mensaje electrónico (5.XII. 2017): "En la actualidad no hay noticias que los masones tengan mayor relación con los evangélicos. Hubo esta estrecha relación en el siglo XIX y comienzos del XX porque coincidían en los mismos intereses 'laicistas' con los liberales de la época. Hasta se decía que el pastor Diego Thomson (el primer Colportor²⁸ del Continente) tuvo tanta llegada en la reforma educativa de América Latina justamente por su vinculación con los masones y hasta se decía que él era masón; lo mismo se ha dicho de algunos misioneros protestantes de esta época. Pero ahora no se

²⁶ *Historia del...*, 138.

²⁷ *Protestantismo y Francmasonería* en J. A. Benimeli, (edit.), *Masonería y religión. convergencias, oposición, ¿incompatibilidad?*, Editorial Complutense, Madrid 1996, 69.

²⁸ En los Adventistas del Séptimo Día, es la persona que se dedica a la difusión y venta de sus publicaciones, que tienen como objetivo ayudar a la gente adquirir un estilo de vida más saludable en las distintas dimensiones de la salud (física, mental, social y espiritual).

menciona el tema. Lo que sí se ha fortalecido en los últimos años es la influencia de la derecha evangelical (republicana) norteamericana en los conservadores neopentecostales latinoamericanos"

Así será. No obstante, mi impresión respecto de Méjico es diferente. Uno de los dos veranos que pasé allí, residiendo en México-Distrito Federal o, ciudad, dediqué casi todas las mañanas a dialogar con profesores de sus universidades, también de la masónica Universidad del Valle²⁹ de México. El campus central de esta está junto al templo masónico más importante de todo Méjico; además tiene cinco "planteles" o campus universitarios filiales, con 2.300 profesores y 24.000 alumnos. Por la tarde solía visitar los numerosos centros de de sectas, ubicadas preferentemente en las periferias de esta enorme ciudad (22 millones de habitantes entonces). Estos solían estar abiertos a cualquier hora, mientras que los templos católicos generalmente desde el atardecer.

En los gráficos estadísticos³⁰ Uruguay es el único país latinoamericano, en el cual el número sin afiliación religiosa (37%) es muy superior al de los protestantes (15%), otras religiones (6%) y no muy inferior al de católicos (42%). Dada la presencia activa y muy numerosa de masones y masonas en Uruguay³¹, parece normal que así sea. En cambio, sorprende que no figure este mismo fenómeno

²⁹ Tecnicismo masónico que designa la ubicación geográfica de una logia filosófica (a partir del grado 4º). Si la logia es simbólica o de los tres primeros grados, se dice "Oriente" en vez de "Valle".

³⁰ En el elaborado en los años 2013-2014 por *Pew Research Center*.

³¹ Ya en los inicios del siglo XIX el pensamiento liberal o masónico era muy fuerte en Uruguay. Una manifestación de consecuencias importantes fue la separación de la educación respecto de la Iglesia católica. Ya en 1861 el gobierno nacionalizó todos los cementerios. Eliminó las referencias religiosas en los documentos, ceremonias y asuntos oficiales. Fue el primer país latinoamericano en afirmar la separación constitucional entre la Iglesia y el Estado.

en Méjico: católicos (81%), protestantes (9%), sin afiliación (7%), otro (4%). La fluctuación de 13 y 15 puntos en el porcentaje del número de católicos (cf. IV.2.3) con un alternancia tan llamativa en su subida-bajada, subida-bajada sugiere deficiencias en la sinceridad de los encuestados o tal vez en la realización de la encuesta. Además, puede haber influido la idiosincrasia mejicana.

Por una parte, es verdad lo que causó gracia a san Juan Pablo II: "me dicen que no todos los mexicanos creen en Dios, pero que todos son guadalupanos". Una de las peculiaridades mexicanas: la "devoción" a la Virgen de Guadalupe atraviesa toda su religiosidad, también la no católica. "Estuve sorprendido de constatar que líderes religiosos y miembros de sociedades protestantes integraban ciertos elementos de religión popular a sus prácticas rituales de manera bastante ecléctica"³²" Hay "protestantes guadalupanos", "evangélicos guadalupanos"³³; me consta también la existencia de masones guadalupanos, aunque no me consta que las Obediencias masónicas, al menos las específicamente mexicanas, hayan incorporado a sus rituales ingredientes de la religiosidad popular guadalupana.

Por otra parte, los masones mexicanos son tan reacios o más que los españoles a manifestar su pertenencia a la masonería. Por diversas circunstancia tenía los rituales de los tres primeros grados, utilizados por una profesora, Venerable Maestra de una logia, aunque me había comprometido a no revelárselo. Cuando la visité en Méjico, no hubo forma de que reconociera su iniciación en la masonería. Es sabido que un masón puede decir que él lo es; de ningún modo descubrir a los demás.

4. Un caso concreto de ambos influjos foráneos: el ILV

³² Cf. Jean-Pierre Bastian, o. c. 97.

³³ Cf. J. L. Pérez Guadalupe, *Entre Dios y el César...*, 177.

El Instituto Lingüístico de Verano (ILV) merece ser proclamado paradigma de este doble influjo. Fue fundado en Méjico en 1934 por William Cameron Townsend, miembro de la Iglesia de Puerta Abierta, luego presbiteriano y evangélico. En teoría es una organización encargada de los aspectos técnicos educativos lingüísticos y de antropología aplicada, pero, de hecho, instrumentaliza el estudio y la enseñanza de las lenguas indígenas para la "evangelización" protestante y masónica de los indígenas. Durante el gobierno del masón Lázaro Cárdenas el ILV fue oficialmente apoyado por la Secretaría de Educación Pública y por el Departamento de Asuntos Indígenas. Al menos desde 1942 recibió manifiestamente de EE.UU ayuda económico-religiosa; desde 1975 fue subvencionada por la masónica Rockefeller Foundation. Ha sido catalogada entre las asociaciones-pantalla (cf.) de la masonería. El 7.9.1979 el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales solicitó la expulsión del ILV del país por poner la ciencia al servicio de un imperialismo yanki e ideológico. Una semana más tarde la Secretaría de Educación rompió el convenio de colaboración con el ILV. Pero luego se instituyó una camuflada Asociación Civil programada para asumir la vertiente científica del ILV, que sigue trabajando al menos en Chiapas, el Estado mejicano en el que, atendido el número de habitantes, hay más protestantes y masones. El ILV tenía proyectos en treinta y seis países (Ecuador, Panamá, Perú, Vietnam, Campuchea, India, Nepal Nigeria, etc.,). De varios ha sido expulsado, aunque en algunos se ha limitado a cambiar de nombre, táctica aplicada también por no pocas sectas cuando la denominación anterior se ha divulgado cargada de valencias peyorativas.

IV. EL CRECIMIENTO NUMÉRICO DE LOS EVANGÉLICOS Y EL DECRECIMIENTO DE LOS CATÓLICOS

Dicen que "los números cantan y cuentan", y, en este caso, desde la perspectiva católica, un canto lúgubre capaz de sacudir su dinamismo apostólica, misionera. Me limito a copiar algunos croquis estadísticos de *Entre Dios y el César*, complementándolos con un brevíssimo comentario.

El nombre de su autor: José-Luis Pérez Guadalupe es garantía de seriedad científica en sus publicaciones por sus títulos académicos (doctor en Ciencias Políticas y Sociología, Licenciado en Educación y en Sagrada Teología) y por haber sido Ministro de Interior (2015-2016) y presidente del Instituto Nacional Penitenciario del Perú (2011-2014).

1. Según el "Latinobarómetro 2014"

1.1. 1995-2013, evolución del catolicismo en América Latina, total por país

País	1995	2013	Puntos porcentuales diferencia 1995-2013
Nicaragua	77	47	-30
Honduras	76	47	-29
Costa Rica	81	62	-19
Uruguay	60	41	-19
Chile	74	57	-17
Panamá	89	72	-17
Brasil	78	63	-15
El Salvador	67	54	-13

Perú	90	77	-13
Colombia	87	75	-12
Argentina	87	77	-10
Venezuela	88	79	-9
Ecuador	89	81	-8
Bolivia	83	76	-7
Guatemala	54	47	-7
Paraguay	93	88	-5
Rep. Dominicana	64	65	+1
México	77	79	+2

1.2. Catolicismo como religión dominante,

total por país, 2013

Países dominados por el catolicismo con más del 60% de católicos

Paraguay	88%
Ecuador	81%
México	79%
Venezuela	79%
Argentina	77%
Perú	77%
Bolivia	76%
Colombia	75%
Panamá	72%
República Dominicana	65%
Brasil	62%

Costa Rica	62%
Países medianamente dominados por el catolicismo - Entre 50% y 60% de católicos	
Chile	57%
El Salvador	54%
Países con bajo dominio del catolicismo - menos del 50% de católicos	
Guatemala	47%
Honduras	47%
Nicaragua	47%
Uruguay	41%

2. Los datos del "Pew Research Center (PRC) (2014)

El PRC es un estudio realizado en los años 2013-2014. Se puede comprobar que generalmente concuerdan con los del Latinobarómetro. Ofrece la novedad de poner los datos de los hispanos en EE.UU.; también la afiliación a "otros", o sea, religiones distintas de la católica, la evangélica y sin afiliación o sin religión alguna. En la casilla "sin afiliación" se incluyen los ateos, los agnósticos y sin religión particular o concreta.

2.1. *Afiliaciones religiosas de los latinoamericanos*

	Católico	Protestante	Sin afiliación	Otro

			n	
Predominantemente católico				
Paraguay	89	7	1	2
México	81	9	7	4
Colombia	79	13	6	2
Ecuador	79	13	5	3
Bolivia	77	16	4	3
Perú	76	17	4	3
Venezuela	73	17	7	4
Argentina	71	15	11	3
Panamá	70	19	7	4
Mayoría católica				
Chile	64	17	16	3
Costa Rica	62	25	9	4
Brasil	61	26	8	5
Rep. Dominicana	57	23	18	2
Puerto Rico	56	33	8	2
Hispanos en EE.UU.	55	22	18	5
Mitad católica				
El Salvador	50	36	12	3
Guatemala	50	41	6	3
Nicaragua	50	40	7	4
Menos de la mitad católica				
Honduras	46	41	10	2
Uruguay	42	15	37	6
Total regional	69	19	8	4

Fuente: PRC 2014.

*2.2. Cambio religioso entre los católicos
desde la niñez hasta hoy*

Porcentaje de adultos

	De crianz a católi ca	Actualm ente católic os	Cambio neto
Nicaragua	7 5	5 0	-25
Uruguay	6 4	4 2	-22
Hispano s en EE.UU.	7 7	5 5	-22
Brasil	8 1	6 1	-20
El Salvador	6 9	5 0	-19
Rep. Dominicana	7 5	5 7	-18
Puerto Rico	7 3	5 6	-17
Argentina	8 6	7 1	-15
Costa Rica	7 7	6 2	-15
Honduras	6 1	4 6	-15
Perú	9 0	7 6	-14

Chile	7 7	6 4	-13
Colombia	9 2	7 9	-13
Venezuela	8 6	7 3	-13
Ecuador	9 1	7 9	-12
Guatemala	6 2	5 0	-12
Bolivia	8 8	7 7	-11
México	9 0	8 1	-9
Paraguay	9 4	8 9	-5
Panamá	7 4	7 0	-4

Fuente: PRC 2014.

2.3. Afiliación católica en América Latina (porcentaje)³⁴

	191 0	195 0	197 0	201 4	Dif 1910- 1970	Dif 1970- 2014

³⁴ Para completar el porcentaje católico de los pueblos que hablan y rezan en español: España: 71,8% (barómetro oficial del CIS), Guinea Ecuatorial: 80,70% (*Mundo Negro*, mayo 2016, p. 24).

Argentina	97	95	91	71	-6	-20
Brasil	95	93	92	61	-3	-31
Bolivia	94	94	89	77	-5	-12
Chile	96	89	76	64	- 20	-12
Colombia	80	91	95	79	+1 5	-16
Costa Rica	99	98	93	62	-6	-31
República Dominicana	98	96	84	57	-4	-37
Ecuador	88	98	95	79	-7	-16
El Salvador	98	99	83	50	-5	-43
Guatemala	99	99	91	50	-8	-41
Honduras	97	96	94	46	-3	-47
México	89	86	96	81	-3	-15
Nicaragua	96	86	83	50	-4	-43
Panamá	84	87	87	70	+3	-17
Paraguay	97	86	95	90	-2	-5
Perú	95	95	95	76	0	-19
Puerto Rico	100	94	87	56	- 13	-31
Uruguay	61	62	63	42	+2	-21
Venezuela	93	91	93	73	0	-20

Los cálculos de 1910, 1950 y 1970 provienen de World Religion Database y los censos de Brasil y México. Los cálculos de 2014 se basan en la encuesta de Pew Research Center 2014..

"Este excelente cuadro diacrónico, bien documentado, nos parece fundamental para entender el desarrollo religioso de todos los países latinoamericanos en el último siglo, sobre todo el cambio abrupto sufrido a partir de 1970. *Al hacer el análisis comparativo de las cifras, lo primero que podemos observar es que de 1910 a 1950, salvo Chile y Puerto Rico, ningún país perdió más de 2 puntos porcentuales de su catolicidad; es decir que después de cuatro siglos y medio de catolicismo, no se había presentado mayor cambio en la religiosidad del continente.* Incluso países como Colombia y Ecuador ganaron 11 y 10 puntos respectivamente, quizá por el avance de las misiones católicas dentro de las poblaciones indígenas que no habían sido evangelizadas toda vía. Hasta 1970 el único caso relevante de pérdida de catolicidad era Chile con -20% —probablemente por la temprana formación y consolidación de la Iglesia pentecostal—, y Puerto Rico³⁵ con -13%. Pero países que tienen ahora una importante población evangélica, como los centroamericanos, no habían tenido mayor pérdida y ninguno de ellos había descendido más del 8% (Guatemala); seguido de Costa Rica (6%), El Salvador (5%), Nicaragua (4%). Por su parte, Brasil, en sesenta años —a pesar de que también tuvo una temprana implantación pentecostal—, solo había perdido 3% de su catolicidad en ese periodo. Incluso Uruguay, que había descendido considerablemente a fines del siglo XIX, y estaba en 61% en 1910, llega a 1970 sin haber disminuido su porcentaje de catolicidad. Pero, contrariamente a lo que venía sucediendo en

³⁵ Aunque Pérez Guadalupe no lo consigna, pienso que probablemente puede atribuirse al influjo de Estados Unidos

esta relativamente estable parte del continente, el periodo de 1970 al 2014 se caracterizó por el notorio descenso de la catolicidad en todos los países de la región, en un amplio rango que va de 47 puntos de pérdida en Honduras a 5 puntos de pérdida en Paraguay. Estos datos coinciden, *grosso modo*, con los que figuran en la encuesta del Latinobarómetro, ya consignados.

A parte de los países centroamericanos tantas veces mencionados, también aquellos más poblados de la región tuvieron pérdidas importantes de catolicidad en los últimos cincuenta años: Brasil (31% menos) y México (15% menos). Y países de mediana densidad poblacional en el continente también descendieron de manera importante: Argentina (20%), Venezuela (20%), Perú (19%), Colombia (16%). Con lo cual, no solo confirmamos la tendencia del crecimiento evangélico a costa del decrecimiento católico de las últimas décadas, sino que podemos señalar al año 1970 como el punto de quiebre de la estabilidad religiosa en el continente. Con estos datos podemos concluir dos cosas: en primer lugar, coincidir con John Lynch en que “luego de casi un siglo de crecimiento, el protestantismo era un fenómeno raro y exótico en América Latina” (Citado en: José Míguez Bonino. o. c, 15), y, en segundo lugar, mientras que el relevante crecimiento numérico de los evangélicos se da en los años setenta, la participación política partidaria ocurre en la década siguiente; es decir que, inmediatamente después de que los evangélicos comienzan a crecer de manera notoria, es que incursionan en la política partidaria en todos los países. Solo les tomó una década de seminal crecimiento para dar el salto al mundo de la política³⁶.

³⁶ J. L. Pérez Guadalupe, o. c., 60-61.

El gráfico anterior permite vislumbrar la situación de este proceso dentro de unos años si las tendencias religiosas se mantienen. Parece presumible que "en el presente siglo (XXI) *ceteris paribus* (como dicen los economistas), las iglesias evangélicas podrían revertir la catolicidad de este continente. Ya hemos visto los casos de Honduras, Guatemala y Nicaragua, que ya tienen menos de la mitad de su población con confesionalidad católica, y los evangélicos están a menos de 10 puntos de superarlas; para estos países, lógicamente, esta proyección se podría ver concretada en los próximos años. Hace cincuenta años nadie se hubiera imaginado el panorama religioso actual; pero la realidad superó cualquier proyección del fenómeno religioso, quizá porque nadie vislumbró los alcances que podían tener estas minorías religiosas que asomaban en el continente y que despectivamente llamaban 'sectas'. Creemos que es sumamente importante este cuadro, ya que puede ayudar a los diferentes investigadores del tema socio-religioso y a los líderes de las diferentes iglesias a proyectar y repensar el futuro"³⁷.

3. El Anuario Estadístico de la Iglesia católica

³⁷ Pérez Guadalupe, o. c. 62.

El Annuarium Statisticum Ecclesiae (= ASE), es el documento oficial de la Iglesia Católica, publicado por la Secretaría de Estado Vaticana. Su última edición (año 2017) corresponde al 2015. Aunque este año casi coincide con el de las dos fuentes consignadas (LB = *Latinobarómetro*, PRC = *Pew Research Center*, año 2014), sus cifras son muy diferentes. Por ejemplo, para el ASE 2015 el número de católicos en América Latina asciende a 537 millones; para el LB, a 425 millones, o sea, una diferencia de 112 millones menos. Este mismo contraste reaparece en el porcentaje, pues en el LB el de católicos es el 67% de los habitantes de Latinoamérica y el 69% según el PRC mientras que en ASE asciende al 86%.

Brota incontenible la pregunta, ¿cuál de esta doble fuente: LB. PRC por un lado y ASE por el otro, refleja mejor la realidad? A continuación unos datos que permiten al lector deducir sus conclusiones al respecto.

- a) Es innegable la tendencia hacia el descenso de los católicos y el crecimiento de los evangélicos.

- b) José Luis P. Guadalupe observa algunas anomalías en el ASE, por ejemplo en Perú (país bien conocido por él, pues tuvo a sus órdenes 120.000 policías y otros medios de información durante los años 2015-2016), según ASE 2015, el número de católicos llega al 89,6%. En cambio, según ASE 2004 el porcentaje de peruanos católicos era el 88,2 y, según el censo nacional del año 2007, era el 81,3. No es creíble que el número de católicos en Perú haya aumentado porcentualmente en los últimos diez años. Los censos nacionales reflejan el crecimiento sistemático porcentual de los peruanos evangélicos y el

decrecimiento de los católicos: solo el 2,5% de evangélicos en 1972 (los católicos, el 96,1%); el 4,7% en 1981 (católicos, 88,9 %); 12,5% en 2007 (católico, 81,3%)."Ahora se calcula entre un 15% y un 18% la comunidad evangélica del Perú"³⁸. invito al episcopado peruano a informar del número de bautizados en todas sus diócesis y de su permanencia en la fe católica.

- c) En ASE 2015 hay datos que sorprenden. No parece creíble que sean católicos el 89% de los países centroamericanos, aunque incluyen a Méjico; ni el 95% de los argentinos, ni el 77% de los uruguayos. Es oportuno y hasta necesario informar del número de bautizados y de confirmados en la Iglesia católica, y, en la medida de lo posible, de su permanencia en la fe católica, así como de los oficialmente apóstatas para descontarlos.

4. Visión prospectiva: ¿Una luminosidad de esperanza para los católicos?

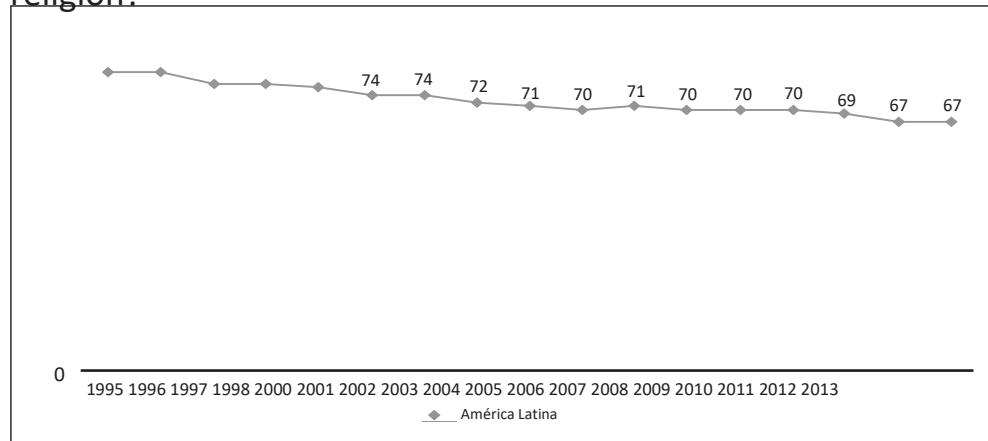
Es importante la tendencia que se está dando a partir del año 2005: una posible disminución en la velocidad del decrecimiento católico.

³⁸ Cf. Pérez Guadalupe, o. c. 19.

P. ¿Cuál es tu religión?

Variación población de católicos

Totales América Latina 1995-2013



Si se mira el gráfico y su comentario³⁹, tomado de LB 2014, se comprueba que la línea del descenso numérico de los católicos como la del crecimiento de los evangélicos son constantes desde 1995 hasta 2013. Pero esa continuidad se quiebra ligeramente a partir del 2005. Pues, en los diez años (1995-2005) los católicos han ido bajando un punto porcentual cada año, diez puntos en diez años. En cambio, entre 2005-2013 el descenso es de tres puntos en ocho años. Por ello, se vislumbra una luminosidad superior de y para la Iglesia católica. ¿Se ha mantenido desde el 2013 al 2018? Los Pastores y pastoralistas pueden intentar analizar y explicar las causas de este suave repunte.

V. LOS EVANGÉLICOS Y LA POLITICA⁴⁰

He aquí unas cuantas preguntas que necesitan respuesta en este apartado. ¿Se participa o no en política? ¿En caso afirmativo, cómo participar? ¿Como individuos, con la misma libertad que cualquier otro ciudadano o solamente a candidatos evangélicos? ¿Solamente como ciudadanos e individuos que votan en sintonía con su conciencia o también la institución en cuanto tal? ¿Los pastores evangélicos pueden votar y ser votados, ser candidatos?

1. Los evangélicos "huyen" de la política

Las primeras generaciones de misioneros protestantes, venidos de fuera de Latinoamérica actúan políticamente en una especie de alianza con los liberales por afinidad ideológica y por conveniencia en contraste con la mayoría católica de signo conservador. Pero pronto, los evangélicos en cuanto tales o como institución se inhibieron de la política activa. Era una forma de apartarse de lo público, llamado "mundano" por ellos, o sea, de no mundanizarse. Además el número reducido de sus miembros y el consecuente muy escaso influjo sociopolítico y cultural los lanzaron a una actividad frenética de proselitismo. Podría decirse que se consagraron a enraizarse, a crecer hacia dentro y a una irradiación evangelizadora por contacto y contagio. Por eso se manifestaron políticamente más conservadores, en gran parte por influjo de sus homónimos los conservadores norteamericanos, más anticomunistas, más antiecuménicos y más anticatólicos.

³⁹ Cf. Pérez Guadalupe, o. c. 45.

⁴⁰ Cf. las obras citadas de J-P. Bastian, P. Deiros, J. Miguez Bonino y J-L. Pérez Guadalupe, especialmente *Dios-César*, 83-222.

El sociólogo y teólogo calvinista suizo Christian Lalive d' Epinay, en su obra *El refugio de las masas* (Santiago de Chile 1968, 157) deduce las siguientes conclusiones de una encuesta hecha entre pastores pentecostales: "Dos tercios de los pastores pentecostales encuestados rechazan toda responsabilidad sociopolítica; 4/5 eliminan de su campo de actividad toda preocupación por la sociedad; el 85% prohíbe a sus fieles hacer política y la mitad prohíbe pertenecer a un sindicato. El 40% preferiría no votar".

2. La irrupción de los evangélicos en la política activa

Según el PRC, en el año 1970 el número de católicos ascendía al 90% de la población o más (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Paraguay, Perú, Venezuela), más del 80% (Bolivia, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua, Panamá Puerto Rico), más del 70% (Chile), más del 60 % (Uruguay). En cambio, en 2014 ascendía al 90% (Paraguay), al 80% o más (Méjico), al 70% o más (Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú, Venezuela), más del 60% (Brasil, Chile, Costa Rica), más del 50% (República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Puerto Rico), más del 40% (Honduras, Uruguay).

En Europa, los que dejan de ser católicos dejan de ser religiosos; se hacen agnósticos, ateos. En América Latina, en su gran mayoría siguen siendo religiosos y cristianos, pero no católicos, sino evangélicos. Ahora, en 2017 (Pérez Guadalupe, o. c. 214), son más del 15% (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Panamá, Perú), más del 20% (Brasil, Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana), más del 40% (El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua).

Chile puede ser el modelo que imitarán otros países latinoamericanos, aunque no en sus orígenes, pues la Iglesia Metodista Pentecostal está asentada allí desde 1910, no desde la segunda mitad del siglo XX, obra de una oleada evangélica con la cresta a partir de 1970 como en las restantes naciones. En Chile hay una verdadera Catedral Evangélica (pentecostal), inaugurada por el presidente Augusto Pinochet (septiembre, 1975), se celebra el Día de las Iglesias Evangélicas y Protestantes, establecido por la presidenta Michelle Bachelet (31, octubre, 2008). Tienen capellanes oficiales en hospitales, cuarteles, cárceles y hasta en el Palacio (presidencial) de la Moneda. Cuentan con un acuerdo con el Estado chileno que los sitúa en el mismo plano que los católicos⁴¹. Los evangélicos tratan de igualar e incluso de sustituir a los católicos

⁴¹ Cf. J. L. Pérez Guadalupe, o. c. 176, 199 nota 303.

y su influjo tradicional en la sociedad chilena. Pero, desde el punto de vista jurídico y social, lo reclama la libertad religiosa, que exige que, en una sociedad con pluralismo religioso, todos los grupos, también los minoritarios, tienen los mismos derechos con tal que no se opongan al bien común ni a la convivencia pacífica.

2.1. ¿Causas del cambio la actitud de los evangélicos respecto de la política

Entre otras, he aquí las realidades principales que causaron el cambio de actitud de los evangélicos respecto de la política y de la intervención directa en ella.

- a) Su crecimiento numérico a partir de los sesenta. En democracia, un individuo un voto. Por consiguiente el número de miembros de una institución repercute necesariamente en la vida de la sociedad y de una manera directa y hasta casi proporcional en la política. Los evangélicos despegaron de manera generalizada y llamativa en la década de los '60; su irrupción en la política, unos veinticinco años más tarde, a mediados de los '80.

- b) El cambio de pensamiento y de actitud ante el mundo y sus cosas al dejar de considerar "mundanas" o espiritualmente peligrosas las actividades públicas, no directamente vinculadas con la formación catequética, con la vida interior y con la evangelización proselitista. Este cambio es obra sobre todo de los neopentecostales.

- c) El olvido o al menos preterición de la creencia milenarista. Mientras los evangélicos creían en la venida inminente del reino del Señor en la Tierra, ¿para qué intervenir en política y, mediante su influjo, esforzarse por transformar las cosas mundanas?

-d) los cambios operados en la Iglesia católica tras el concilio Vaticano II, no siempre bien interpretado (enfriamiento del espíritu misionero, teoría de los "cristianos anónimos", desplome de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, etc.,).

- e) El triunfo de la revolución comunista de Mao Tse Tung en China produjo que todos los misioneros cristianos fueran expulsados de su territorio (año 1950). Un elevado número de los evangélicos se trasladaron a América Latina. En ella se encontró al menos una cuarta parte de los 12.000 misioneros evangélicos existentes entonces en la Tierra. De ahí que los evangélicos latinoamericanos, en su gran mayoría, quedaran vacunados contra el comunismo, que su voto se traspasara de los partidos liberales a los

conservadores, que se reforzara su conexión con los evangélicos norteamericanos⁴² y su conservadurismo republicano y, en fin, se evitara casi instintivamente el contagio de la Teología de la liberación, que afectó a una porción de los católicos, especialmente latinoamericanos.

- f) El derrumbe del comunismo (caída del Muro de Berlín, año 1989) con la consiguiente hegemonía, por no decir monopolio político-económico de Estados Unidos y su repercusión en Latinoamérica.

2.2. Su gestación aislada y silenciosa

Todo nacimiento, tanto individual como institucional, va precedido de su correspondiente periodo de gestación más o menos prolongado e invisible. Así fue también el nacimiento de los evangélicos en la política.

José Ferreira, evangélico peruano, elegido diputado en la lista del Frente Parlamentario Democrático en 1956. En 1962, afiliado al Partido Aprista Peruano, fue elegido senador. Es el primer evangélico militante, ingresado en la vida política si bien más a título personal que confesional. Pedro Arana, pastor presbiteriano, Secretario General de Grupos Universitarios Evangélicos del Perú, cofundador de la Fraternidad Teológica Latinoamericana, fue miembro de la Asamblea Constituyente de 1979 por el Partido Aprista.

2.3. Intervención directa de los evangélicos en política

La etapa anterior de inactividad política directa se cierra aparentemente de un portazo o de manera brusca en la década de los '80 con el advenimiento de los neopentecostales y de la posmodernidad. En 1982 Efraín Ríos Montt llega a ser presidente de Guatemala con el apoyo de los evangélicos. En 1991 un evangélico, Jorge Serrano, alcanza la cima de la presidencia de Guatemala por vez primera en un país de América Latina. Verosímilmente su respaldo y el influjo del poder político ayuda explicar que el número de católicos y de evangélicos se esté equilibrando en Guatemala. En una reunión de líderes pentecostales en 1985 se decidió presentar candidatos en todos los Estados brasileños.

Los neopentecostales tendieron a formar un partido político confesional evangélico en distintos países latinoamericanos. Brotaron por doquier como

⁴² Téngase en cuenta que el apoyo de los evangélicos, pentecostales y neopentecostales ha sido uno de los factores básicos -tal vez el principal- del triunfo llamativo tanto de Donald Reagan como de Donald Trump en contra de la oposición virulenta de los poderosos medios políticos, económicos y de comunicación social de impronta laicista occidentales, en primer lugar de EE.UU. Al mismo tiempo ha sido una reacción contra la política nefasta e injusta desde la perspectiva religiosa de los gobiernos de los presidentes Bill Clinton y Barack Obama.

burbujas en el agua al empezar a hervir. Piénsese en el Movimiento Cristiano Independiente (1991) y Movimiento Reformista Independiente (1996) en Argentina; Alianza Renovadora Boliviana (1992), Servicio e Integridad (1995) y Organización Renovadora Auténtica (1995) en Bolivia; Movimiento Evangélico Progresista (1990) en Brasil⁴³; Movimiento Unión Cristiana (1990), Compromiso Cívico Cristiano por la Comunidad (1990) y el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta en Colombia; Alianza Nacional Cristiana (1996) en Chile; Movimiento de Solidaridad Nacional (1993) y Movimiento Unidad (1993) en El Salvador; Grupo Lерdo de Tejada (1992) y Frente de la Reforma Nacional (1996) en Méjico; Partido de Justicia Nacional (1992), Movimiento Político Cristiano (1992) y Camino Cristiano Nicaragüense (1996) en Nicaragua; Unión Renovadora de Evangélicos Peruanos (1990) y Presencia Cristiana (1994) en Perú. Obsérvese que, de los 18 partidos políticos enunciados, todos aparecen entre los años 1990-1996, que en el nombre de siete figura la palabra "cristiano" y solamente en dos, "evangélico", indicando así que son partidos evangélicos, pero abiertos a todos, especialmente a todos los cristianos

Pero no cuajaron los primeros intentos. Además, provocó discrepancias internas o dentro de los evangélicos entre los que se situaban a favor o en contra de que el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP) se metiera en política. Por eso, se cambió estrategia. A fin de influir por medio de la política, trataron de poner candidatos evangélicos en los partidos políticos ya existentes, que no eran confessionales evangélicos.

Se ha afianzado la tendencia política de los neopentecostales, que es de signo conservador, desde 1992-1993 hasta nuestros días. Entonces los neopentecostales cambiaron su denominación: "evangélicos" por "cristianos", más amplia y abarcante, dato interesante también para facilitar el acceso e integración de un número mayor de personas y de electores. No obstante, aunque sin partido político evangélico, siguen afanándose "por el mercado de los votos", al menos teóricamente al servicio del "mercado de las almas", de la evangelización evangélica. Lo hacen sobre todo en las "grandes iglesias", que actúan dirigidas por un líder carismático por ejemplo: la Misión Carismática Internacional (la mayor congregación pentecostal de Colombia, fundada en 1983 por unos esposos, que en 1989 fundaron el Partido Nacional Cristiano, en el cual la esposa, Claudia Castellanos aspiró a la Presidencia de la República en

⁴³ Al año siguiente (1991) se organizó también en Brasil el Primer Encuentro Nacional Político Evangélico

1990 sin conseguirlo)), el Centro Misionero Bethesda, Manantial de Vida.

3. La "opción preferencial por los pobres", "la opción preferencial de los pobres" y el crecimiento de los evangélicos

La experiencia confirma la realidad de una norma pastoral. Las minorías religiosas, en los comienzos de su asentamiento en un país, suelen tratar a los "pobres", es decir, a los marginados de la sociedad y alejados o peor formados de la religión mayoritaria. Así ocurrió también en la llegada de los evangélicos a Latinoamérica. "En América Latina se solía decir que cuanto más pobre era la población, menor era el número de templos católicos y mayor el de templos evangélicos. Por eso era frecuente también escuchar que una cosa era la opción preferencial por los pobres y otra, la opción preferencial de los pobres de América Latina. Mientras que la Iglesia católica hizo su opción preferencial por los pobres, los pobres latinoamericanos no hicieron, necesariamente, su opción preferencial por la Iglesia católica, sino por los grupos evangélicos de diferente denominación, sobre todo, de línea pentecostal"⁴⁴. La opción preferencial por los pobres, radicalizada por la "Teología de la liberación", a veces de signo marxiano, adoptada por los católicos contribuyó al crecimiento numérico de los evangélicos desde la década de los años sesenta. Los pobres latinoamericanos sentían más necesidad de Dios y de lo espiritual que del bienestar material y de venerar al ídolo pecuniario. La posterior "teología de la prosperidad" va cambiar esta actitud latinoamericana.

VI. LA RELACIÓN ENTRE LOS CATÓLICOS Y LOS EVANGÉLICOS

Ya en 1995, el pastor metodista José Míguez Bonino (o. c. 108) constata una realidad y pronostica un porvenir: "En el campo religioso latinoamericano la presencia evangélica no es un fenómeno periférico, accidental o 'folclórico'. Su crecimiento ha llevado a algunos a esperar, querer o temer que venga a sustituir a la Iglesia Católica Romana, es decir, a ocupar el lugar y cumplir la función que ella ha desempeñado y desempeña en la sociedad y en la cultura latinoamericana". Veintitrés años más tarde comprobamos que acertó en su pronóstico. Lo esperado y deseado por los evangélicos, temido por los católicos empieza a ser realidad.

1. ¿La evangelización de América Latina de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba?

La evangelización de América Latina se fue operando desde finales del siglo XV con relativa rapidez. Los autores suelen acentuar que la conversión de

⁴⁴ Cf. J. L. Pérez Guadalupe, *Dios-César...*, 36.

los indígenas iberoamericanos se realizó de arriba hacia abajo en cuanto fue decisiva la protección de la Corona española mientras que el paso posterior de católicos en América Latina a evangélicos fue de abajo hacia arriba. Ciertamente la primera evangelización, la católica, contó con el apoyo de los reyes de España o, si se quiere, del Estado español y la exclusión de los posibles y reales competidores. Las "provincias" de ultramar no eran propiamente colonias de la metrópoli española, sino una prolongación de España, y España era confesionalmente católica. No había libertad religiosa, como tampoco en las restantes naciones europeas. En cambio, la evangelización de los evangélicos era personal, voluntaria y generalmente militante. Así ha seguido siendo, aunque cada vez es mayor el número de los "nacidos" evangélicos o hijos de padres evangélicos. Pero también los evangélicos latinoamericanos han contado con la protección de los protestantes, evangélicos, el Norte, o sea, la ayuda político-económica de Estados Unidos y el respaldo -especialmente en los comienzos- de la masonería, según queda indicado.

2. ¿La mayoría de los católicos latinoamericanos, solo confesionales; la de los evangélicos, militantes, además de confesionales?

No necesita demostración que no pocos latinoamericanos "han nacido" católicos, pero no han decidido serlo. Son católicos como por la inercia genética, familiar, y por el clima sociocultural. Igualmente parece obvio que la mayoría de los católicos latinoamericanos lo son "confesionalmente" mientras que la mayoría de los evangélicos de América Latina son "evangélicos "confesionales" y, además, "militantes" o proselitistas. Por eso, el crecimiento de los evangélicos supone el decrecimiento de los católicos.

América Latina tiene 425 millones de habitantes, según el *Latinobarómetro* (2014). Los datos oficiales de la Iglesia católica⁴⁵ dicen que los católicos de todo el mundo ascienden a 1.284.810.000. De ellos 625.268.000 habitan en el continente americano, o sea, el 48,6%. Según los evangélicos (año 2004), el número de católicos ascendía al 80%, evangélicos (14, 54%), otras religiones (5,40%). Anualmente se incorporan a la Iglesia evangélica unos 6.423.044 personas, 535.254 cada mes, 17.841 cada hora aproximadamente.

3. ¿Por qué los latinoamericanos dejan de ser católicos y se hacen evangélicos?⁴⁶

⁴⁵ Cf. Secretaria Status, *Annarium Statisticum Ecclesiae 2015*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2017.

⁴⁶ Cf. *Causas de...* en M. Guerra, *Diccionario enclopédico de las ...*, 157; J. L. Pérez Guadalupe, *¿Por qué se van los católicos?* Conferencia Episcopal Peruana, Lima 1992.

Hasta la independencia de los distintos países latinoamericanos o poco después la Iglesia católica tuvo el monopolio religioso tanto el oficial como (exceptuadas algunas comunidades indígenas) el real. En la segunda mitad del siglo XIX se fueron infiltrando algunos pastores protestantes venidos de fuera; en 1889 por lo que respecta al Perú. Pero solo en 1915 se abolió el artículo 4º de la Constitución Política de 1860, que prohibía la implantación de cualquiera otra religión o culto distinto del católico. Solo a partir de entonces los evangélicos pudieron establecerse pacífica y oficialmente. Solo desde entonces hubo conversiones en libertad religiosa.

3.1. La búsqueda e indigencia espiritual no satisfecha

No es este el momento de exponer en detalle por qué los latinoamericanos dejan de ser católicos y se hacen evangélicos. Baste trazar algunos rasgos. De una encuesta hecha por José Luis P. Guadalupe⁴⁷ a mil excatólicos se deduce que la mayoría de ellos no andaban buscando salirse de la Iglesia católica, sino que se sentían indigentes de una experiencia religiosa más personal, profunda. El 92% respondió que no se habrían salido, si la hubieran experimentado en el catolicismo.

El Secretariado de Sociología de la Conferencia Episcopal Española -año 1994- hizo una encuesta que tuvo 137 respuestas de expertos en sectas y en pastoral juvenil, familiar, etc. El porcentaje más alto en las respuestas (26,3%) fue también la búsqueda religiosa, en segundo lugar y tercer lugar casi empatados las deficiencias en la respuesta pastoral de las iglesias tradicionales (21,9%) y el entorno neopagano ("secularismo, consumismo", 21,8%). Si sumamos la primera y la segunda, el porcentaje de la búsqueda insatisfecha se eleva al 48,2%.

El sentido religioso es connatural al ser racional, al hombre, que, consciente o inconscientemente, siente sed de bondad, verdad, belleza, o sea, de felicidad, con otra palabra: de Dios. A veces, más en unas épocas que en otras, con causa razonable o sin ella, no logra saciar esta sed por culpa de la sequía ambiental, o por trastornos personales, o porque no llena el agua de los pozos, o sea, las religiones tradicionales en una región. la Iglesia católica en Latinoamérica. Entonces, acuciado por la indigencia, se convierte en buscador de lo divino en oasis, fruto a veces de espejismos, generalmente engañosos, por ejemplo la idolatría de sucedáneos (placer, poder, bienestar del paganismo, biensentirse de Nueva Era), las sectas. Aquí es donde un latinoamericano puede experimentar la seducción de los evangélicos, pentecostales, neopentecostales, etc.

3.2. Las deficiencias en la respuesta pastoral de la Iglesia católica

Los documentos del Magisterio de la Iglesia católica invitan ver en las sectas no solo realidades "per-versiones", sino sobre todo "signos de los tiempos" y "retos" o invitaciones que deben lanzarnos a nuestra verdadera "con-versión" personal y a la renovación de la colectiva o pastoral, a la "nueva evangelización" (Juan Pablo II,

⁴⁷ *Excatólicos: sus razones de salida*, "Revista Teológica Limense"25 (1992) 449-462.

Benedicto XVI) con renovado fervor y más adaptada a las circunstancias de nuestros días.

Los movimientos y grupos no católicos, evangélicos o no, facilitan el descubrimiento de aspectos distorsionados del catolicismo, por ejemplo la caída en la masificación, en la rutina pastoral, en la despersonalización, en la burocratización, en el apagamiento del ardor y dinamismo apostólico de gran número de bautizados, en el abandono no de una –como en la parábola evangélica-, sino de la mayoría de las ovejas perdidas, etc. ¿Cómo puede ser buen padre y pastor el sacerdote que no puede ni conocer a sus hijos y ovejas en parroquias de más de 10.000 feligreses? Los evangélicos -hasta el siglo XXI- en Latinoamérica, como en España, han sido grupos más bien reducidos de talante militante o proselitista, que se han beneficiado de las deficiencias de la pastoral (poco catequética y no "mistagogógica" o no "conducente al Misterio" eucarístico, etc.,) de la Iglesia católica.

El desarraigo de los emigrados fuera de su lugar de nacimiento, lejos de su familia y tribu, así como la especie de naufragio de los individuos en los grandes centros urbanos y en sus periferias justifican o al menos explican que el individuo, caído en el anonimato, busque círculos más reducidos e íntimos donde sea aceptado y querido por sí mismo. Eso han sido las comunidades eclesiales evangélicas para todos o casi todos los iniciados en las mismas.

Además, el recién incorporado a una comunidad evangélica piensa que esta le va a satisfacer la “necesidad” de “saberse querido” y útil, la necesidad de compañía y consuelo, etc. Este sentimiento es favorecido porque dichas comunidades suelen ser expertas en la acogida cálida y grupos no muy numerosos, así como por su proselitismo. En ciertas circunstancias de la vida, en momentos de soledad e incomprendión acentuadas saberse querido es tan importante o más que querer. El “saberse querido” es una necesidad psicológica y sobre todo teologal. Pues Dios nos ama antes de que podamos quererlo a él, e incluso aunque seamos “enemigos” tuyos más o menos declarados, aunque nos hayamos pasado al bando de su Enemigo.

3.3. La carencia de sacerdotes

Una de las causas -y no la menor- de las deficiencias en la atención pastoral de los fieles católicos es sin duda la carencia de sacerdotes y de vocaciones al sacerdocio. San Juan Pablo II Magno preguntó a un grupo de obispos del Perú: ¿cuál es el problema más grave e importante de la Iglesia en Perú? Las sectas, respondieron los obispos. Pero el Papa puso en primer lugar la ausencia de la sagrada Eucaristía en tantas localidades por falta de sacerdotes y de vocaciones. Pues, si en Perú y en cualquier otro país latinoamericano hubiera sacerdotes suficientes y una profunda vida eucarística nada o muy poco tendrían que hacer las sectas. Obsérvese que entonces los latinoamericanos llamaban "sectas" a los evangélicos y pentecostales.

Ya el primer arzobispo de Lima, Jerónimo de Loayza, hace unos 500 años, para comenzar la evangelización del Perú, proponía que hubiera "una parroquia por cada 400 indios casados"⁴⁸, o sea, si se incluye a las mujeres ya los solteros (niños, jóvenes, etc.,), un sacerdote por cada parroquia de entre 2000 y 2500 indígenas . Quince años más tarde, su sucesor, santo Toribio de Mogroviejo, disponía que "en cualquier pueblo de indios, que tenga 300 indios de tasa, o 200, se debe poner propio cura"⁴⁹. Como ya funcionaba el seminario, había aumentado el número de clérigos.

En nuestros días no se da esa proporción. En cambio, parece darse entre los evangélicos. A modo de ejemplo, verosímilmente ampliable a los restantes países latinoamericanos, en Perú en 1945 había "2823 pastores protestantes extranjeros y nacionales; 2469 sacerdotes católicos nacionales y extranjeros, o sea, 357 menos que pastores". Si se tiene en cuenta el número de peruanos católicos y protestantes, "hay 4 sacerdotes o religiosos por cada 10.000 fieles católicos y 574 pastores por cada 10.000 protestantes"⁵⁰. En el año 2004 el contraste era más llamativo. El número de pastores evangélicos sumaban 20.000 frente a los 2.500 sacerdotes católicos. Se prescinde ahora del grado de formación filosófico-teológica de cada grupo. Claro que convendría añadir los hermanos (religiosos no sacerdotes) y las religiosas de vida activa y contemplativa. Todo bautizado católico tiene el derecho (que nadie puede quitarle) y la obligación (de la que nada ni nadie puede eximirle) de ser santo y apóstol. Si los monjes y monjas de clausura no fueran apóstoles, misioneros/as, mediante la oración y toda su vida, serían "renunciantes, ascetas" hindúes, preocupados solamente de su propia liberación, no religiosos católicos ni cristianos.

3.4. La fascinación imperiosa de la novedad

Una paronomasia establece la equivalencia entre "novedad" y "no/verdad" (D. Breese). Pero no cabe duda que influye en la psicología humana, tanto individual como colectiva. Como prueba basta contemplar el desfile en las pasarelas de la moda tanto indumentaria como en las ideas y su repercusión social. En tiempo de Demóstenes (siglo IV a. C.; *Filípica 1, 10*) y en el de san Pablo unos cuatrocientos años más tarde (Hch 17, 21) los griegos daban vueltas por el ágora o plaza de Atenas haciéndose la misma pregunta, precisamente: "¿Algo nuevo?". Es la que hace también el hombre de nuestro tiempo en su necesidad y afán por estar al día, por no decir al segundo, con el agravante de que los medios de comunicación social han convertido la Tierra en una "aldea global" (Marshall McLuhan) y ponen al alcance de cualquiera el conocimiento "directo" de cualquier acontecimiento acaecido en cualquier lugar. El catolicismo en América

⁴⁸ Segundo concilio limense (año 1567), II, nº 77.

⁴⁹ Tercer concilio limense (1582), acción 3^a, capítulo 11. Cf. J. L. Pérez Guadalupe, *Baja a Dios de las...* 49-50.

⁵⁰ Cf. mons. Luis Lituma, *El protestantismo en Perú en cifras* en "Sígueme...", X, nºs. 59-60, 1945, 6, tomado de Pérez Guadalupe, *Dios-Cesar...*, 18.

Latina como la religión tradicional en cualquier región, ha acumulado aciertos y desaciertos en los muchos años de su historia. El hombre moderno, generalmente manipulado, tiende a fijarse en sus fallos para echárselos en cara. Además, así halla una justificación disimulada de la incoherencia de sus creencias religiosas, no reflejadas en su vida individual, familiar y social, o del abandono también teórico de las mismas e incluso –en algunos casos- su militancia anticristiana. En cambio, los evangélicos han sido novedad hasta inicios y, en algunas regiones de Latinoamérica, hasta mediados del siglo XX. Por eso carecen de antecedentes y no reciben reproches.

Pero los "pecados históricos" de la Iglesia (el recurso a la fuerza para eliminar las herejías o para difundir la fe, eclesiásticos más capitanes de mesnadas militares y promotores del arte que orantes y evangelizadores, etc.) no estaban exigidos ni por la doctrina ni por la ética evangélicas, aino expresamente prohibidos. Fueron un contagio de los miasmas del entorno socio-cultural. Además, como en cualquier casa familiar, la familia de los hijos de Dios, que "vino a buscar no a justos sino a los pecadores" (Mt 9,13), necesita de un cuarto de aseos, más o menos lleno de porquería sobre todo en algunos periodos. Pero en la Iglesia, a lo largo de su bimilenaria historia, además de un cuarto de aseo, ha habido sobre todo jardines, lugares de oración y de estudio, bibliotecas, universidades, santidad, etc. Han sido incomparablemente más las luces que las sombras.

Los grupos evangélicos propenden a cambiar su nombre y a adoptar denominaciones distintas en las diferentes naciones, por ejemplo: la *Iglesia Universal del Reino de Dios* fue llamada más tarde *Pare de Sufrir*, en Madrid (año 2011); *Oración Fuerte del Espíritu Santo, Comunidad Cristiana del Espíritu Santo* en España, *Iglesia de Vida Nueva* en Honduras, simplemente *Vida Nueva*, etc. En cuanto un nombre adquiere alguna connotación peyorativa, se ponen otro que les concede la inocencia del recién nacido y dan la impresión de iniciar una nueva andadura, totalmente distinta de la anterior, aunque sea la misma o peor.

3.5. ¿Por motivos doctrinales?

Puede haber casos aislados de católicos que se hacen evangélicos por motivos doctrinales, por ejemplo por no creer en la presencia real de Jesucristo en la sagrada Eucaristía y, en cambio, admitir su presencia simbólica; tampoco lo hacen por no creer en el purgatorio o no rezar a la Virgen ni a los santos. Si una relativa mayoría de católicos latinoamericanos no conoce bien la doctrina católica, conocen mucho peor la evangélica. Ningún católico o casi ninguno abandona el catolicismo y se hace evangélico porque ha estudiado a fondo la doctrina y creencias protestantes y sus peculiaridades evangélicas, pentecostales, etc.

Pero, las encuestas y el trato con excatólicos muestran que los católicos se pasan a las comunidades eclesiales evangélicas no por motivaciones estrictamente

doctrinales, sino básicamente vivenciales. Lo mismo ocurre con los que "apostatan" o abandonan la Iglesia católica en Burgos, en otras diócesis españolas y es de suponer que en cualquier lugar de la Tierra, aunque no es para hacerse evangélicos.

Si no en todas, al menos en la gran mayoría de las "conversiones" acaece en primer lugar la conversión del corazón, o sea, el cambio de rumbo de la nave personal que navegaba en una dirección y, aparentemente de repente, toma otra distinta, tal vez opuesta, por el impulso de una corriente impetuosa del viento sobre las velas. La nave ha cambiado de dirección, pero continúa siendo la misma nave con el mismo instrumental y carga. Luego seguirá la conversión de la mente o cambio de las ideas y creencias, Entonces es cuando se realiza la que podría llamarse "conversión institucional", o sea, la conversión doctrinal y ético-moral con la plena integración en la nueva institución, grupo o comunidad eclesial, en este caso la evangélica⁵¹.

4. El diálogo ecuménico entre católico y evangélicos⁵²

El hombre "tiene" relaciones. Dios -cada persona divina- no tiene, "es" Relación en la eternidad dialogal del Amor trinitario. El diálogo de la Iglesia con la humanidad describe varios círculos, a saber, el diálogo ecuménico (con las religiones cristianas no católicas), diálogo interreligioso (con las religiones no cristianas), etc.

4.1. El proselitismo de los evangélicos

Hasta el siglo XXI no ha habido verdadero diálogo entre la Iglesia católica y las comunidades eclesiales evangélicas en Latinoamérica. Antes hubo más bien enfrentamiento. Por parte de los evangélicos y pentecostales hubo una cierta agresividad por culpa del proselitismo radicalizado. Las palabras "proselitismo, proselitista" se han devaluado hasta transformarse en tabúes, en términos de connotaciones tan peyorativas y hasta injuriosas que no pueden ser pronunciadas sin recibir el rechazo inmediato y en bloque, sin matizaciones. Esto ha sido producido por el desenfrenado activismo proselitista de algunos movimientos evangélicos, de los fundamentalistas protestantes y de no pocas sectas, así como por la reacción del Movimiento antisectas⁵³ de signo laicista que se fija en el comportamiento (*deeds*), no en las creencias o doctrina (*creeds*) al revés que el *Countercult Movement* (= "Movimiento contra sectas").

No obstante, el proselitismo se refiere a algo accesorio, a saber, al modo de transmitir o comunicar las propias creencias o convicciones. Pero

⁵¹ Cf. M. Guerra, *Diccionario enciclopédico de las...*, 155-157. Una exposición más desarrollada y aplicada a un caso concreto en IDEM, *Conversión y santidad de un intelectual: Manuel G. Morente...*, 61-80.

⁵² Cf. M. Guerra, *¿Por qué hay tantas religiones?...* 135-145.

⁵³ Cf. *Anticult Movement* en M. Guerra, *Diccionario enciclopédico de las...*, 66-68.

siempre el "qué" -lo transmitido- es más importante que el "cómo" se transmite, el agua que la tubería. En nuestros días se ha insistido tanto en la tolerancia y el ambiente está tan cargado del laicismo masónico que parece como si las creencias religiosas debieran permanecer recluidas en el foro interno de la conciencia o dentro de los templos y sacristías, pero sin exteriorizarse, sin salir a la calle, ni hacerse presente en la cultura, en la actividad profesional, etc. El proselitismo no respeta esta confinación y, por ello, suena a grito estridente, perturbador de la paz y convención social dominante en Occidente.

Puede haber y hay un proselitismo bueno en cuanto es una manifestación del apostolado y un proselitismo malo, fanático. En este último encajan las hojitas, cómics, etc., más o menos panfletarios, en los que se señalan los grandes "errores" de la Iglesia católica y defectos de sus ministros al mismo tiempo que se invita a conocer la Biblia o acudir a las reuniones tenidas en un sitio determinado. A veces se dejan, como olvidados, en los asientos de trenes, en parques y lugares apropiados para que alguien los recoja.

A veces las manifestaciones del proselitismo fanático contienen ataques furibundos contra la Iglesia católica⁵⁴, el clero, el celibato, etc., un ataque grosero, agresivo y hasta un tanto tonto, por ejemplo, los de *Chick Publications* y similares de signo fundamentalista fanático, ciertamente carentes de la más mínima exigencia ética y, por descontado, sin consideración alguna para el espíritu ecuménico y el diálogo interreligioso. En los que he recogido en los asientos del metro de Madrid y de México-ciudad se atropellaba la verdad histórica de la manera más descarada y grotesca imaginable, por ejemplo atribuyendo al Vaticano el origen del islam, del nazismo, del comunismo, del Ku-Klus-Klan, de la mafia. ¿Cuándo se va a aceptar y divulgar que Galileo no murió en la hoguera ni en la cárcel? Algunos rezuman un claro antiespañolismo, que tal vez deba atribuirse a estar básicamente dirigidos a un mercado iberoamericano.

Hasta finales del siglo XX el protestantismo⁵⁵ evangélico ha debatido si

⁵⁴ En los *ChickTracts* anticatólicos se niega a los católicos la condición de cristianos, se define la Misa como "una abominación a los ojos de Dios" y a la pregunta: "¿Qué piensa Jesús de la Iglesia católica?" se responde: "Él la llama la Gran Prostituta", etc.

⁵⁵ Por ejemplo el protestante Enrique Gómez en su obra: *El cristianismo frente a las sectas*, (Clie, Viladecavalls-Barcelona 1990) llama "sectas cristianas a la "Iglesia católica, apostólica y romana" (pp. 63-71) y "sectas no cristianas" a los grupos denominados vulgarmente "sectas" (pp. 72 y siguientes).

la Iglesia católica es una "iglesia" o más bien una "secta", y, en este último supuesto, si es una secta cristiana o no cristiana. Al menos su rama fundamentalista le concede la última calificación, por no decir "descalificación", sobre todo a partir de la discusión surgida tras la firma del documento común de varios directivos evangélicos y un grupo de intelectuales católicos de Estados Unidos: *Evangelicals and Catholics Together*, atentos a los puntos doctrinales comunes y a su proyección práctica, por ejemplo la defensa de la vida, también de los concebidos y todavía no nacidos (aborto), etc⁵⁶.

4.2. *La reacción de la Iglesia católica*

Una obra de José Luis P. Guadalupe, la titulada *¿Por qué se van los católicos?* tiene un subtítulo expresivo: *El problema de la "migración religiosa" de los católicos a las llamadas "sectas"*. Es evidente que él no llama sectas a los movimientos evangélicos y derivados. Pero son o, más acertadamente han sido llamados así por los católicos latinoamericanos, incluso por la jerarquía de la Iglesia, tanto por obispos aislados como por todos en conjunto. Recuérdese, por ejemplo, el extenso documento (316 páginas): *Las sectas y grupos religiosos no cristianos. Guía pastoral*, (Santafé de Bogotá, 1994), elaborado por la Conferencia Episcopal de Colombia. En él se llama "sectas" a los evangélicos, a los fundamentales, a los pentecostales (pp. 227-246, etc.,) y "grupos religiosos no cristianos" a los denominados ordinariamente "sectas" (adventistas del Séptimo Día, testigos de Jehová, gnósticos, sociedad internacional para la Conciencia de Krisna, masonería, Nueva Era; pp. 246-305, etc.

Las comunidades evangélicas y sus derivaciones son llamadas sectas principal y a veces exclusivamente por su activismo proselitista. Nadie acepta su pertenencia a una "secta" aunque sea verdad, ni ser llamado "sectario" aunque lo sea de hecho, ni ser acusado de "sectarismo" aunque lo merezca en el sentido peyorativo de estos términos. No obstante, los evangélicos propiamente no son sectas en el sentido técnico de esta palabra. No repitamos la historia de la palabra "cristiano" en los tres primeros siglos de la Iglesia, tiempo de las persecuciones. "Se nos condena por el nombre, aunque los nombres no son merecedores de odio, sino la injusticia, de condena y castigo", se defendían los apologistas⁵⁷.

⁵⁶ Cf. A. Fournier-W. D. Watkins, *A House United? Evangelicals and Catholics Together*, Navpress, Colorado-USA 1994.

⁵⁷ Atenagoras, *Legatio* 2,3; cf. Tertuliano, *Apologeticum* 1,4 (ambas obras son del siglo II).

Se ha de ser muy cuidadosos de no usar las palabras como armas arrojadizas. Si los protestantes llaman "secta" a la Iglesia católica-algunos así lo hacen⁵⁸.- y los católicos a aquellos, ¿qué queda sin ser secta en Latinoamérica?- Pues, parodiando a Calderón de la Barca en su *La vida es sueño*, "las sectas sectas son".

VII. ¿QUÉ HACER?

Detectar los problemas, lamentarse de lo mal que está algo desde el punto de vista ético-religioso se halla al alcance de cualquiera. Hasta los perros arrufan cuando se sienten acosados. Pocas actitudes hay tan desdichadas y estériles como la de quien se queda ahí, sobre todo si tiene autoridad y obligación de remediarlo. Solo los inteligentes, al sentir las ganas de quejarse por el mal funcionamiento de algo, buscan y consiguen detectar las causas. Y solo los verdaderamente honrados, sobre todo los santos, ponen los remedios adecuados y eficaces.

5.1. La respuesta de los evangélicos y de los católicos latinoamericanos

5.1.1. *El diálogo ecuménico*

A partir del concilio Vaticano II se inició el diálogo ecuménico entre católicos romanos y evangélicos pentecostales, en sus primeras fase casi sin publicidad. De hecho, la mayoría de los pastores pentecostales desconocían su existencia. De ahí su sorpresa, e incluso la consternación de algunos, cuando se enteraron en 1999 por la publicación del libro "*Pfingstier und Katholiken in Dialog*, "Pentecostales y católicos en diálogo", (Carisma, Dusseldorf-Alemania 1999), que contiene los informes finales de las cuatro fases anteriores de este diálogo.

Este diálogo era tan extraño que David du Plessis fue expulsado por la Asamblea de Dios (Sudáfrica) ,a la que pertenecía, por su actividad destacada tanto en el Consejo Mundial de las Iglesias como con el Papa en el Vaticano. Anularon esta expulsión años más tarde cuando los pentecostales se abrieron al ecumenismo. Actualmente la mayoría de las denominaciones pentecostales y carismáticas de Alemania, Argentina, etc., aceptan y practican el diálogo ecuménico, aunque con las inevitables alternancias.

La historia y las circunstancias socio-culturales explican que el diálogo ecuménico encuentre peculiares resistencias y dificultades en Latinoamérica en ambas partes: católica y protestante. Durante unos 500 años la Iglesia católica

ha ejercido el monopolio religioso. Desde inicios del siglo XIX ha perdido este monopolio, pero hasta ahora ha conservado la hegemonía. Pero, desde inicios del siglo XXI lo evangélicos aspiran a privarle del predominio hegémónico en lo religioso. De hecho, si sigue la tendencia actual, dentro de unos 50 años los evangélicos serán más que los católicos en Guatemala, Nicaragua, Honduras y Uruguay. Por eso la Iglesia católica en Latinoamérica está más preocupada por el proselitismo de los evangélicos que atenta al ecumenismo con ellos. Y no le falta razón aunque algo habrá que hacer ahora cuando el diálogo es la panacea de todos los males. Claro que no estaría mal comenzar por preguntarse: ¿Jesucristo, nuestro "modelo" y "molde", dialogó con todos? ¿Con quién quiso dialogar y con quién no? Más aún, ¿dialogó alguna vez con alguien?⁵⁹.

Ahora es ya posible entablar un verdadero diálogo interreligioso, que, por hacerse entre cristianos, se llama "ecuménico". Para que haya diálogo interreligioso se requiere que haya convivencia -no mera coexistencia- de varias religiones y, además, que todas la religiones, también las minoritarias, disfruten de los mismos derechos básicos.

Los europeos han dejado de ser católicos y, en general, cristianos, haciéndose paganos, agnósticos, ateos. En Latinoamérica, hasta la posmodernidad (finales del siglo XX), los católicos dejaban de ser católicos pero seguían siendo cristianos, de ordinario evangélicos. Ahora, en cambio, los que abandonan el camino católico bifurcan su itinerario religioso, pues unos se hacen evangélicos y otros -en número ya creciente si bien todavía minoritario respecto al anterior- dejan toda religiosidad institucional, concreta, y se pasan al bando de los agnósticos, ateos e indiferentes.

De esta manera está adquiriendo fuerza, cada vez más poderosa e influyente, un adversario común, a saber, el naturalismo, el relativismo, el sincretismo y el laicismo de origen e impronta masónica, que se está imponiendo desde casi todos los gobiernos nacionales occidentales y desde los organismos internacionales: ONU, UNESCO, OMS, UE, etc⁶⁰. Ante un enemigo común de semejante categoría urge la formación de un frente común por parte de todos los cristianos: católicos, protestantes, ortodoxos, anglicanos para

⁵⁹ Cf. la respuesta en mi *El árbol masónico...*, 331-340.

⁶⁰ Cf. M. Guerra, *La transformación programada de la sociedad tradicional cristiana en naturalista, dialógica, relativista, sincretista, laicista y gnóstica, o sea, masónica* en Profesores de la Facultad de Teología del Norte de España, *Teología hoy*, Facultad de Teología, Burgos, 2017; Cf. Maguerite A. Peeters, *Marion-ética. Los "expertos" de la ONU imponen su ley*, Rialp, Madrid 2011.

defender al menos los derechos humanos básicos.

Por eso, aunque no ha cambiado mucho el proselitismo beligerante de los evangélicos contra la Iglesia católica, activista a partir del final de la Segunda Guerra Mundial y no dispuesto, por no decir opuesto, al diálogo ecuménico, se ha suavizado algo. Ahora los evangélicos neopentecostales tratan de lograr puntos de encuentro con los católicos. Católicos y neopentecostales colaboran en defensa de la vida y de la familia, contra el aborto legalizado, incluso como un derecho de la mujer, y el matrimonio homosexual, contra la ideología de género. Piénsese en las manifestaciones multitudinarias con el eslogan "Con mis hijos no te metas" en Perú y similares en otros países latinoamericanos. A los padres, no al Estado, ni a la Iglesia, ni ninguna otra institución, corresponde el derecho y la responsabilidad de educar a sus hijos, menores de edad de acuerdo con sus creencias o increencias.

5.1.2. ¿Solo el diálogo de las obras?

El primer paso del diálogo se da cuando no se practica el proselitismo *du poing fermée*, "del puño cerrado", del "puñetazo", como ha sido calificada la apologética de Taciano (siglo II). Otro paso, cuando se dialoga por dialogar; hablar por hablar no conduce a ninguna parte a no ser a perder el tiempo. Se dialoga para buscar la verdad. Quien la busca honradamente, seguramente se encontrará con el que es "la Verdad", Jesucristo (Jn 14,6). Aunque uno piense que su religión es la verdadera, puede y debe dialogar para descubrir sus destellos fulgurantes en otras religiones. Además, el de otra religión tiene derecho a ser conocido como es, no como se dice que es y, menos aún, como se pretende que sea. Hay que esmerarse en comprender y ser comprendido, en saber callar y escuchar, en suponer en el otro la misma autenticidad y buena voluntad que en uno mismo. Y siempre *facientes ueritatem in caritate*, "realizando la verdad con amor" (Ef 4, 15), conscientes de que, hasta sintácticamente, es más importante el complemento directo (*ueritatem*) que el circunstancial (*in caritate*).

Como en todo diálogo, el ecuménico e interreligioso presupone una base común y, al mismo tiempo, unos elementos diferenciales. Por eso, en cualquiera de las formas del diálogo ecuménico, el sentido común y la prudencia aconsejan partir de lo común o del grado de comunión ya existente. He aquí las principales modalidades del diálogo o relación entre los católicos y los evangélicos: la oración, practicada ya por Jesucristo "para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,

para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17,11, 21); la mortificación; y el diálogo de los hechos con sus variadas manifestaciones: los encuentros de estudios y reflexión, la promoción humana y socio-cultural, las relaciones directamente evangelizadoras⁶¹

5.2. La respuesta de la Iglesia católica y de los católicos

Considero oportuno recordar la respuesta del catecismo elemental que aprendimos de memoria en la niñez: "Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder", o sea, la respuesta competente corresponde a los Pastores de la Iglesia, es decir, al Magisterio eclesial (los obispos en comunión con el Papa), también a los pastoralista en unión con los Pastores.

No obstante, además del diálogo ecuménico, ya pergeñado, pueden sugerirse algunas indicaciones.

5.2.1. Los agentes de la "nueva evangelización"

Evidentemente, a todos los miembros de la Iglesia corresponde dar la respuesta, cada uno según su estado (clerical, matrimonial, soltería por vocación cristiana o por las circunstancias de su vida)y en la situación vital, profesional (trabajo dentro o fuera de casa, etc.). Pero, conviene destacar la peculiaridad de los agentes institucionales, a saber, las parroquias, los nuevos movimientos eclesiales, la religiosidad popular⁶², las familias, el laicado, la vida consagrada, etc. La renovación debe afectar a todos los miembros del Cuerpo Místico de Cristo. La dolencia en un solo miembro o parte del cuerpo humano - por insignificante que sea o parezca ser- repercute en todo el organismo.

5.2.2. La respuesta apologética y formativa de algunas organizaciones

En el seno de la Iglesia han nacido organizaciones destinadas a dar respuesta apologética, doctrinal y práctica a los protestantes, a los evangélicos, y a las sectas de origen protestante (testigos de Jehová, mormones, etc.), mediante la visita domiciliaria, así como por medio de sus publicaciones, charlas, casetes, videocasetes, etc., que , dada su exposición sencilla y su bajo coste, están al alcance de todos.

La principal es el movimiento de los Apóstoles de la Palabra, fundado en México D. F. por el P. Amatulli Valente en 1978. Está integrado por tres secciones: a) la *laical* con tres ramas (hombres, mujeres, matrimonios);b) *femenina de vida consagrada* con los tres votos, así como con formación y apostolado específico; c) *clerical*: sacerdotes, diáconos permanentes y

⁶¹ Cf. M. Guerra, *¿Por qué hay tantas religiones?*...135-146.

⁶² Estos tres son los tratados por J. L. Pérez Guadalupe, *Baja a Dios de las...*, 99-130.

transitorios, seminaristas. Los incorporados, tras un periodo de formación bíblica, apologética ,etc., se comprometen a consagrar un año, dos o más, también por toda su vida a la formación en la Biblia y al apostolado apologético especialmente respecto de los protestantes. Aspiran a crear en cada diócesis, parroquia, pueblo o barrio grupo de "Promotores y Defensores de la Fe" católica, dispuestos a intervenir en el momento oportuno, asesorando a los católicos en dificultad y en el diálogo con los evangélicos y con los adeptos de las sectas. Los Apóstoles de la Palabra están extendidos por Méjico (sede central), Guatemala, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Brasil, EE.UU, Italia, España.

5.2.3. ¿El mal viene de fuera o su raíz principal está en nosotros mismos?

Se tiende a pensar que "el mal viene de fuera", "los malos son los otros", a saber, los evangélicos. etc. Más de una vez he escuchado culpar a los evangélicos porque tratan de "convertir" a los católicos. Es verdad. Por su parte, los evangélicos replican: "evangelizamos y atendemos a católicos desatendidos en la Iglesia católica". En gran medida también esto es verdad. Las encuestas hechas a excatólicos tras su paso a los evangélicos muestran que no habrían dado este paso si hubieran recibido en la Iglesia católica las atenciones que ahora reciben entre los evangélicos.

La raíz principal de la migración religiosa desde el cristianismo católico al protestante, al evangélico, radica cada católico, a saber, en su falta de información sobre los peligro para su fe católica, en las deficiencias y hasta carencia de formación doctrinal (dogmática, moral, litúrgica, etc.,) católica, en la falta de vibración interior (no ser personas de oración y que dedican un tiempo a hacer oración) y de dinamismo apostólico (ser apóstoles o misioneros y hacer apostolado).

Si uno o más de los cuatro (información, formación, oración, apostolado) soportes de la vida y espiritualidad católica, como las patas de una mesa, están apolillados, cualquier impulso exterior hará que se desplome. El católico dejará de ser católico, haciéndose generalmente agnóstico, ateo práctico e incluso teórico; miembro de una secta o de Nueva Era; a veces seguirá siendo cristiano, pero evangélico; más raramente miembro de una religión no cristiana (budista, hindú, musulmán, etc.,).

¿La estatua de Nabucodonosor se derrumbó por la debilidad de sus pies de arcilla seca o por el impulso de la piedrecita que bajó

rodando desde la cima de la montaña (Dan 2,29-45)? Ciertamente la estatua se habría mantenido erguida si sus pies hasta el tobillo hubieran sido de oro, plata, bronce o hierro como el resto. El decrecimiento numérico de los católicos en Latinoamérica tendrá remedio y se habrá solucionado en la medida en que los católicos y la Iglesia sean verdaderamente conscientes de que "el mal" está en ellos mismos y apliquen los remedios adecuados.

La historia del cristianismo muestra la vinculación entre cantidad o número de los cristianos y su calidad, o sea, santidad y dinamismo apostólico o misionero. Por ello, ante la situación de los católicos en América Latina, los católicos, toda la Iglesia y su pastoral, huyendo de lamentaciones estériles, debe sentirse urgida a una auténtica renovación y a una "nueva evangelización". "Queremos ser más, seamos mejores", más santos y más apóstoles (san Josemaría).

5.2.4. Una gran empresa, pero empresa sobrenatural

La pastoral practicada por la Iglesia católica durante mucho tiempo ha sido pastoral de conservación y mantenimiento. En cambio, la de los evangélicos ha sido siempre de conversión y evangelización. Los resultados están a la vista. Pero, "si la Iglesia católica no quiere perder esas multitudes, algo tiene que cambiar en ella, no en su doctrina, sí en sus métodos y en sus estructuras" (Mons. Bonaventura Kloppenburg). Con el tercer milenio la Iglesia católica acaba de iniciar la "nueva evangelización". En conversación privada san Juan Pablo II Magno reconoció que los grandes trasatlánticos no pueden dar un viraje brusco, pues correrían el riesgo de partirse y que la Iglesia católica es mucho mayor que el más grande de los buques trasatlánticos.

Tanto la Iglesia católica como la nueva evangelización de Iberoamérica son enormes empresas. Pero, una y otra son realidades y tareas sobrenaturales. Hay que insistir en esto, pues lo sobrenatural reclama medios y remedios sobrenaturales o sobrenaturalizados, o sea, impregnados de la presencia y acción del Espíritu Santo en sintonía nítida con sus mociones e inspiraciones, guiados por la razón iluminada por la Revelación divina al trasluz del Magisterio de la Iglesia. De otro modo no sería fe católica, sino libre examen protestante, o vivencia meramente psicológica budista, o intra y parapsicológica de *New Age*, "Nueva Era", o simple disenso más o menos sistematizado.

Cuando una casa está ardiendo, el fuego se apaga echando agua con baldes, a presión con las mangueras de los bomberos o

aerotransportada. Pero, sin duda, el medio más rápido de apagarlo es la lluvia caída del cielo, cuanto más torrencialmente mejor. A los hombres nos toca pedirla, no perder el tiempo en naderías ni caprichos y, con palabras de santa Teresa de Jesús, "determinarse con determinada determinación" a ser santos y apóstoles.

Ya lo dijo la misma Teresa de Jesús: "Venida a saber los daños de Francia de estos luteranos y cuánto iba en crecimiento está desventurada secta⁶³, fatiguéme mucho, y como si yo pudiera algo o fuera algo (...)."Y, como me vi mujer y ruin e imposibilitada de aprovechar en el servicio del Señor (...) determiné a hacer eso poquito que yo puedo y es en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda perfección que yo pudiese, y procurar que estas poquitas, que están aquí, hiciesen lo mismo, confiada en la gran bondad de Dios, que nunca falta de ayudar a quien por él determina dejarlo todo (...). Estáse ardiendo el mundo, quieren tornar a sentenciar a Cristo (...) y quieren poner su Iglesia por el suelo, ¿y hemos de gastar tiempo en cosas que, por ventura, si Dios las diese, tendríamos un alma menos en el cielo? No, no es tiempo de tratar con Dios negocios de poca importancia"⁶⁴.

VIII. "¿NO SOY YO TU MADRE? ¿QUÉ MÁS HAS MENESTER?
NO TE APENE NI TE INQUIETE COSA ALGUNA" (*Virgen de Guadalupe, patrona de América*)

Por tratarse de América Latina y de su nueva evangelización recurrimos a la Virgen, Madre de Jesucristo y nuestra, en su advocación de Guadalupe, Patrona de América. "El pobre indio Juan Diego", ahora oficialmente santo, cuando enfermó gravemente su tío, fue a llamar a "un sacerdote para que lo confesara", como le había "urgido un médico que solo certificó que ya nada se podía hacer", dado su "estado gravísimo". Juan Diego, en su ingenuidad, pensó que, si iba por el camino más recto y breve, tenía que pasar por" el cerrillo llamado Tepeyac". Allí se le aparecería "la siempre Virgen Santa María, Madre

⁶³ Santa Teresa usa esta palabra en su significado real y etimológico: "cortada", rama "desgajada" del árbol cristiano, "escisión, cisma". Cuando, en la traducción jerónimiana del Nuevo Testamento, la "Vulgata", figura la palabra latina *secta* (participio pasivo del verbo *seco*, *secare*, *sectus-secta-sectum*), a veces traduce el término griego *haíresis*, del cual proviene la palabra latina *haerésis* y de esta la española "herejía". En estos sentidos "herejía, cisma" tomaría Teresa de Jesús aquí la palabra "secta".

⁶⁴ *Camino de perfección 1, 2 y 5*. Efrén de la Madre de Dios-Otger Steggink, O.C.D., *Santa Teresa de Jesús. Obras completas*, B.A.C., Madrid 1962, 185-186.

del verdadero Dios" (*palabras de la aparición*), "Señora, Dueña y Niña mía" (*como la llama Juan Diego*), le entretendría y el sacerdote llegaría tarde, tras la muerte de su tío Juan Bernardino. Por eso fue por otro sendero, aunque dando un rodeo. No obstante, allí se le aparece la Virgen que le sonríe. Él se excusa con un candor admirable. La Madre, llena de ternura le dice:

"Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta. No se turbe tu corazón. No temas esa enfermedad ni otra alguna enfermedad y angustia. ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy la Salud? ¿No estás, por ventura, en mi regazo? ¿Qué más has menester? No te apene ni te inquiete cosa alguna. No te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella. Está seguro que ya sanó⁶⁵".

Así ocurrió en los primeros días de diciembre del año 1531, solo "diez años después de la toma de la ciudad de México" por los españoles, y así seguirá ocurriendo si acudimos a Jesucristo por intercesión de ella, aunque nos empeñemos en dar "el rodeo" de los proyectos y cálculos meramente humanos y burocráticos, que es un modo disimulado de silenciar el Misterio del Dios Uno y Trino, que no es sino "Amor" (1Jn 4,8, 16), Misericordia y Omnipotencia.

Manuel GUERRA GÓMEZ

⁶⁵ Cf. J. L. Guerrero, *Flor y canto del nacimiento de México*, México 1979², 252-261. Las palabras entrecomilladas están tomadas de "*Hvei tramahvizoltica*", libro en náhuatl o mexicano, que el Br. Luis Lasso de la Vega hizo imprimir en México el año 1649, quien lo toma de la *Relación de Valeriano*, escrita unos 30 años después de las apariciones (1560-1570).